Naciones Unidas S/PV.6154



Consejo de Seguridad

Sexagésimo cuarto año

Provisional

6154ª sesión

Martes 30 de junio de 2009, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidente:	Sr İlkin	(Turquía)
Miembros:	Austria	Sr. Mayr-Harting
	Burkina Faso	Sr. Kafando
	China	Sr. Liu Zhenmin
	Costa Rica	Sr. Hernández-Milian
	Croacia	Sr. Vilović
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Federación de Rusia	Sr. Dolgov
	Francia	Sr. Ripert
	Jamahiriya Árabe Libia	Sr. Dabbashi
	Japón	Sr. Okuda
	México	Sr. Heller
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sir John Sawers
	Uganda	Sr. Rugunda
	Viet Nam	Sr. Bui The Giang

Orden del día

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2009/323)

09-38693 (S)





Se abre la sesión a las 10.10 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

La situación en el Afganistán

Informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales (S/2009/323)

El Presidente (*habla en inglés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido sendas cartas de los representantes de Afganistán, Australia, Canadá, República Checa, Alemania, India, República Islámica del Irán, Italia, Países Bajos, Nueva Zelandia, Noruega y Pakistán, en las que solicitan que se les invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Tanin (Afganistán) toma asiento a la mesa del Consejo, y los representantes de los demás países antes mencionados ocupan los asientos que se les ha reservado a un lado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en inglés*): En nombre del Consejo, deseo dar una cálida bienvenida a Su Excelencia, el Honorable Lawrence Cannon, Ministro de Relaciones Exteriores del Canadá.

De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, entenderé que el Consejo de Seguridad acuerda invitar al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán, Sr. Kai Eide, con arreglo al artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Así queda acordado.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

Los miembros del Consejo tienen ante sí el documento S/2009/323, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán y sus consecuencias para la paz y la seguridad internacionales.

En esta sesión el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Sr. Kai Eide, a quien concedo la palabra.

Sr. Eide (*habla en inglés*): La situación actual en el Afganistán es sin duda la más compleja que hemos visto en muchos años. Sin embargo, considero que si se gestiona bien, podría convertirse en un momento decisivo en nuestros esfuerzos para poner fin al conflicto. La situación es compleja porque debemos tener en cuenta muchos procesos y perspectivas al mismo tiempo, a saber, la necesidad de garantizar un proceso electoral que sea creíble y cuyo resultado pueda ser aceptado por el pueblo, la necesidad de impulsar acontecimientos prometedores y positivos en varios sectores a pesar de las quejas de la campaña electoral y la temporada de intensos enfrentamientos, y la necesidad de mirar más allá de las elecciones y conformar un programa más centrado en los próximos cinco años, programa que tendrá que incluir un proceso de paz creíble como parte integral de la estrategia general. Digo nosotros, pero, desde luego, en todos esos procesos son las instituciones del Afganistán y el pueblo afgano los que tendrán que tomar las riendas. Como siempre, el papel de la comunidad internacional debe ser el de brindar su pleno apoyo.

Las elecciones de agosto son algo más que elegir a los futuros dirigentes del Afganistán. Se trata de fortalecer la confianza del pueblo en el proceso democrático y las instituciones democráticas del Afganistán. No sólo se trata de quién va a dirigir, sino también de la legitimidad de la dirección. Por lo tanto, he instado a todos los candidatos a que efectúen campañas con dignidad y justeza. Una campaña electoral siempre será divisiva, pero en ese país y en esta coyuntura es sumamente importante que los desacuerdos de la campaña se gestionen bien y se sustituyan por una unidad de propósitos para construir el país cuando tenga lugar la próxima investidura presidencial. Todos los candidatos deben tener presente esa perspectiva a largo plazo.

He pedido a todas las instituciones y funcionarios del gobierno que mantengan la imparcialidad durante todas las fases del proceso electoral. Como los

miembros del Consejo saben, el Presidente ha emitido un decreto de no injerencia por parte de las instituciones del Estado. Los ministros y los jefes de las instituciones de seguridad me han asegurado, en numerosas conversaciones que he mantenido con ellos, su decisión de proteger la integridad de sus instituciones. Mantendremos un diálogo sistemático con todos ellos para atender los casos de injerencia si es que ocurren.

He pedido también a todos los candidatos que eviten todo lenguaje incendiario y que lleven a cabo campañas centradas en su visión de futuro para el Afganistán. Necesitamos campañas que se centren no sólo en quién dirigirá el país sino hacia dónde lo va a dirigir. Además, he pedido a la comunidad internacional que evite toda injerencia o apariencia de injerencia en el proceso electoral. Este tipo de injerencia podría socavar la legitimidad del proceso así como la confianza del pueblo en sus futuros líderes. En particular, perjudicaría la capacidad del futuro gobierno de reunir al pueblo afgano en un proceso de paz fidedigno. No se beneficiarán los intereses de nadie con el resultado de una elección impugnada por el pueblo y que afecte la legitimidad del futuro gobierno.

Esos elementos —la no injerencia, un debate digno y orientado a las políticas y una imparcialidad internacional total— son fundamentales para establecer el espacio equitativo que todos deseamos. Desde luego, otro elemento es la capacidad de los candidatos para llevar a cabo sus campañas. Me alienta observar que los medios de comunicación del Afganistán celebrarán un número considerable de debates presidenciales durante la campaña. Exhorto a todos los medios de comunicación, incluso a los medios públicos, a que garanticen que los candidatos tengan un acceso adecuado a ellos. El Ministro del Interior ha ofrecido proporcionar una intensa protección a los candidatos durante sus campañas. El Ministro de Defensa ha ofrecido transporte a los candidatos, dentro de los límites de su capacidad. Ambas medidas contribuirán a lograr una campaña creíble.

Hace dos semanas visité lo que se denomina un centro electoral de llamadas, donde los votantes pueden llamar para formular preguntas sobre las elecciones. Ahora el centro recibe alrededor de 25.000 llamadas por semana de votantes de todo el país, en particular de votantes jóvenes. Es una parte importante en los esfuerzos del programa de difusión de la Comisión Electoral Independiente destinado a movilizar a los votantes. Las Naciones Unidas han solicitado y continuarán solicitando a todos los votantes que participen en el proceso electoral. Esa participación es esencial para la legitimidad de los resultados electorales y para la fortaleza futura de las instituciones democráticamente elegidas. Nuestro llamamiento se dirige a todos los afganos sin excepciones.

En el informe del Secretario General (S/2009/323) se describen algunos de los progresos que hemos observado durante los meses recientes en lo que respecta al fortalecimiento de las instituciones de seguridad, la reforma de los sectores agrícola y privado, el mejoramiento de la recaudación de ingresos y la coordinación interna del gobierno, así como el desarrollo de programas amplios sobre la consolidación de la capacidad de los civiles. Debo decir que existe un impulso totalmente nuevo en esas esferas. Sin embargo, mi temor es que el ruido de la campaña electoral y del período de contienda absorba demasiadas energías y atención tanto que pudiera ensombrecer las tendencias positivas y afectar el impulso que se ha logrado. Si no tenemos éxito en mantener este impulso, entonces me temo que seremos testigos de un nuevo estancamiento y una mayor desilusión del público.

Esas tendencias positivas son, sin duda, principalmente el resultado de los ministerios competentes del Afganistán. Pero también son un resultado del compromiso firme y a largo plazo de la comunidad internacional. Debemos mantenernos firmes respecto de ese compromiso a largo plazo, del que dependerán los progresos continuos. Sin embargo, los progresos también dependerán de la capacidad a corto plazo para responder a las nuevas oportunidades.

La labor que realiza el Ministerio de Agricultura resultará en evaluaciones y propuestas sobre cómo reformar el sector agrícola. La labor que realiza el Ministerio de Finanzas dará como resultado una lista de prioridades para los esfuerzos de consolidación de la capacidad de los civiles. Todos esos temas se examinarán en la reunión de la Junta Mixta de Coordinación y Supervisión que se celebrará dentro de unos pocos días. Esa labor también será el resultado de un plan para una más ambiciosa recaudación de ingresos. Los esfuerzos que realizan el Ministerio del Interior y la comunidad internacional redundarán en propuestas para una Policía Nacional del Afganistán más sólida y reformada. Cuando se nos presenten esas

propuestas, debemos poder responder con rapidez y flexibilidad. No puede ser que pidamos a las autoridades del Afganistán año tras año que atiendan nuestras preocupaciones, pero cuando un ministro responde nosotros respondemos que el presupuesto de este año no nos permitirá responder. Permítaseme dar un ejemplo.

En esta primavera, el Ministerio de Agricultura pidió una contribución urgente de 5,5 millones de dólares para la adquisición de semillas de trigo con el fin de que los agricultores pudieran plantar la cosecha del año próximo. A pesar del número de pedidos, no nos ha sido posible proporcionar los recursos requeridos. No podemos terminar en una situación en la que tenemos que convertirnos en Bill Gates para satisfacer requerimientos urgentes de esa naturaleza. Si respondemos rápida y eficazmente cuando ocurren nuevos acontecimientos, esta actitud estimulará una evolución semejante en otros sectores. Pero si no respondemos, entonces me temo que no podremos hacer frente a retrocesos incluso en los ámbitos en los que ahora pueden observarse progresos.

Sin embargo, debo recalcar que también vemos algunas tendencias nuevas y promisorias en el desempeño de la comunidad internacional. En particular, el examen de las políticas de desarrollo de los Estados Unidos a lo largo de las últimas semanas ha dado importantes resultados. Acojo con beneplácito la disposición de apoyar el nuevo programa nacional de agricultura y los planes del Gobierno para el fomento de la capacidad civil y la recaudación de impuestos. Hay una tendencia a apoyar los planes y las prioridades afganas de una manera mucho más generosa que antes. Esto podría representar un giro importante y conducir a una eficacia mayor de la asistencia y a una mejor coordinación de los donantes. El giro en las políticas estadounidenses de lucha contra los estupefacientes, combinado con el nuevo programa afgano para el desarrollo de medios de subsistencia alternativos, podría también tener efectos importantes en nuestros esfuerzos por combatir la producción de adormidera.

No obstante, continúa la distribución desigual de los recursos en el Afganistán, haciendo más fácil para la insurgencia desestabilizar las provincias y los distritos que habían estado anteriormente estables. Todavía hay una grave falta de información sobre la manera y el lugar como se gastan los recursos para el desarrollo, lo cual complica, desde luego, la planificación y la coordinación. Espero que la evaluación en curso de las lagunas en sectores clave lleve a los donantes a brindar más información acerca de sus gastos y a una distribución de recursos que brinde mayores recursos a las provincias con financiación insuficiente.

Desde luego, las Naciones Unidas han trabajado estrechamente con los ministerios pertinentes durante la elaboración de los nuevos planes, los cuales ya han sido presentados. Seguiremos esta cooperación durante la fase de aplicación. Ya estamos trabajando con otros ministerios para abordar los graves desequilibrios, tales como el sector de la educación en su totalidad.

Se habla mucho todavía acerca de la falta de coordinación, lo cual se justifica. No obstante, siento que en este tema muchos aún deliberan en torno al debate de ayer. La situación ha cambiado durante los últimos meses y creo que ya ha tomado un nuevo giro. El Gobierno del Afganistán se coordina mejor, hay señales alentadoras de mejor coordinación en la comunidad internacional y ha mejorado la capacidad de las Naciones Unidas de llevar a cabo su mandato de coordinación.

Esfuerzos de desarrollo más eficaces y coordinados nos permitirán, desde luego, responder a las preocupaciones del pueblo afgano y a sus legítimas demandas por una mayor justicia social y económica, lo que aumentará la confianza de la población en su propio gobierno y en la comunidad internacional. Por consiguiente, debemos fortalecer nuestros esfuerzos por asegurar que el compromiso militar de la comunidad internacional sigue contando con el apoyo de la población afgana. En su informe, el Secretario General insta a examinar las operaciones de las fuerzas especiales, las cuales son responsables de muchas de las muertes civiles causadas por las fuerzas que apoyan al Gobierno. El Secretario General insta al examen del uso de la fuerza aérea en zonas habitadas, que ha llevado a la trágica pérdida de vidas como consecuencia de errores e insta a un mejor adiestramiento de las fuerzas militares internacionales para prepararlas mejor para el contexto cultural y político del Afganistán en el que operan. A nuestro juicio, los costos políticos de los recientes errores son simplemente desproporcionados con los logros militares, por lo que se necesita un examen de esa práctica con urgencia.

En consecuencia, acogemos con beneplácito el compromiso del General McChrystal de cambiar

completamente de actitud. Esa es una declaración importante. Todos sabemos que es imposible luchar eficazmente contra la insurgencia sin mantener el apoyo de la población. Con fuerzas internacionales adicionales sobre el terreno, el reto se volverá aún más crucial. Las Naciones Unidas continuarán vigilando y abordando de manera independiente los incidentes de víctimas civiles sobre la base de nuestro mandato de derechos humanos. Pero, de manera más importante, o por lo menos con el mismo grado de importancia, estamos dispuestos a trabajar con el nuevo comandante en su examen para ayudar a evitar la pérdida de vidas de civiles en todas las formas que nos sean posibles.

Sin embargo, permítaseme reiterar: la evidente mayoría de las víctimas civiles son causadas por la insurgencia, para la cual las víctimas no son el resultado de errores trágicos sino de una política deliberada.

Lo que acabo de decir no tiene por objeto presentar un cuadro favorable de la situación general del Afganistán. Las perspectivas de lograr progresos son gravemente socavadas por el conflicto actual. El número de incidentes de seguridad superó, por primera vez, la marca de los 1.000 y el número de tales incidentes aumentó en un 43% a lo largo de los primeros cuatro meses de este año en comparación con el mismo período del año pasado. No obstante, debo agregar que estas cifras no son necesariamente una buena medida del éxito o el fracaso de la insurgencia. Existen más incidentes en partes del país que, hasta ahora, eran estables. Este es, sin duda, el momento de la más intensa de lucha que hemos experimentado.

También es claro que la lucha contra la corrupción generalizada todavía se encuentra en sus etapas iniciales. Las instituciones son todavía débiles, no solamente en términos de capacidad humana, sino también en infraestructura física, particularmente en el plano subnacional. Permítaseme mencionar que seis provincias aún no cuentan con oficinas para los gobernadores. Solamente la mitad de los gobernadores de distrito tienen edificio para oficinas y 288 de ellos no tienen vehículo. Esto tiene efectos tremendos sobre su capacidad para administrar el país y prestar servicios a la población.

Mencioné al principio de mi intervención que también debemos tener una perspectiva que trascienda las elecciones. En las conferencias de París y de La Haya, se establecieron prioridades claras para nuestros esfuerzos comunes. Necesitamos una visión estratégica común para el período posterior a las elecciones, una visión que pueda proporcionar una dirección más clara y nos oriente a lo largo de los próximos años en apoyo al nuevo gobierno; una estrategia de desarrollo que pueda permitirnos avanzar de manera más disciplinada y coordinada y que permita un mayor sentido de propiedad afgana; una estrategia de seguridad que acelere la acumulación de fuerzas de seguridad afganas y su papel para garantizar la estabilidad del país; y, finalmente, una estrategia política con un proceso de paz fiable que incluya a todos los sectores, respete los derechos de todos los afganos —hombres, mujeres y niños— y unifique a las distintas partes del país. Todos esos elementos deben ser partes integrales de nuestra visión para el período posterior a las elecciones.

Hace dos semanas, me dirigí a casi 1.000 dirigentes religiosos e intelectuales, incluidos líderes de la oposición, en un acontecimiento dedicado a la necesidad de realizar un proceso de paz inclusivo. Mi mensaje para ellos fue que tal proceso debe estar bajo control afgano y dirigido por los afganos. Sin embargo, las Naciones Unidas deben estar dispuestas a ser aliadas en tal proceso y me propongo ayudar a lograr esa alianza.

No obstante, un proceso de paz digno de crédito y exitoso solamente puede ocurrir si tenemos un gobierno que goce del apoyo de la población y tenga confianza en sí mismo, y eso es posible solamente si tenemos una presencia internacional que goce del apoyo de la población y tenga confianza en sí misma.

La semana pasada fui invitado a asistir a la reunión del Grupo de los Ocho en Trieste. Fue la última de una serie de reuniones dedicada a los aspectos regionales y al potencial regional del desarrollo del Afganistán. La necesidad de una cooperación regional más estrecha sobre cuestiones de seguridad es absolutamente obvia. No obstante, el potencial llega a mucho más. A corto plazo, los expertos de la región que saben el idioma, la cultura y el clima pueden a menudo ser más eficaces y menos costosos que los expertos de más lejos y podrían hacer contribuciones valiosas al fomento de la capacidad en el Afganistán. A largo plazo, muchos programas clave de infraestructura podrían hacer del Afganistán un corredor para las actividades económicas regionales en lugar de una barrera al comercio, como es ahora. Tal infraestructura también ayudaría al Afganistán a explotar sus propios recursos naturales y humanos.

Permítaseme decir que el Afganistán es un país muy pobre, pero ese no es su destino. Tiene vastos recursos minerales, entre los que se encuentran las más grandes reservas de minerales de hierro de Asia.

La infraestructura, al igual que la agricultura, adolece de una grave carencia de fondos. Si pudiéramos concentrarnos en un muy limitado número de proyectos estratégicos de infraestructura, entonces los efectos sobre el crecimiento económico sostenible, el empleo y la recaudación de impuestos serían tremendos.

Una red ferroviaria que se extienda desde la frontera iraní a través de Herat y la región nororiental hasta Asia central y China, así como desde la frontera pakistaní a través de Jalalabad y se conecte en el norte con las líneas que van rumbo a Asia central y la frontera iraní, impulsaría el comercio regional y le permitiría al Afganistán explotar y exportar sus recursos mineros. Ya existen acuerdos para construir tramos importantes de esa red. Es necesario cerrar las brechas existentes. Con el tiempo todo esto tendrá una gran repercusión sobre la dependencia del Afganistán en la asistencia foránea. La expansión de las líneas de electricidad de Asia central a través del Afganistán tendrán un efecto similar y generará actividades en un amplio rango de ámbitos económicos. Esa dimensión también debe ser una parte importante de nuestra visión respecto del Afganistán y su región en los próximos años.

Por último, unas breves palabras sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). Su mandato es multifacético y ambicioso; a veces pienso que demasiado ambicioso. Las expectativas de la comunidad internacional son elevadas, y ciertamente agradezco los recursos adicionales que se recibieron en diciembre del año pasado. Esos recursos nos permitieron ampliar sustancialmente las actividades de la misión. Sin embargo, la situación ha cambiado notablemente, incluso en los seis meses transcurridos desde que se aprobó el presupuesto para el año 2009.

Con crecientes expectativas y nuevas oportunidades en el terreno se hacen también necesarios más recursos para cumplir nuestro mandato en cuanto a la coordinación con los donantes; aprovechar las nuevas oportunidades con respecto al fomento de las capacidades y las instituciones; y expandir el alcance de la misión en todo el país tal como se nos solicitó en las resoluciones del Consejo de Seguridad. La UNAMA no puede por sí misma generar recursos financieros. Sin embargo, la presencia de nuestra misión en todo el país podría servir como un imán para otras organizaciones civiles y progresivamente desplazaría los esfuerzos en pro del desarrollo y el mejoramiento de la gestión pública del ámbito militar hacia el ámbito civil a donde pertenecen. Por otra parte, ello facilitaría un proceso político abierto a la participación de todos mediante un mejor programa civil de divulgación. Por consiguiente, hago un llamamiento al Consejo a apoyarnos en nuestra necesidad urgente de recursos adicionales. Más adelante volveré sobre este punto en términos más precisos.

En los debates de marzo, en el mandato que se nos dio, el Consejo de Seguridad pidió que la misión estableciera los parámetros para nuestras actividades. Ese trabajo se viene realizando y estará listo oportunamente para el próximo informe del Secretario General en septiembre. No se trata de una tarea fácil, y no es una tarea que hayamos asumido a la ligera, pues los esfuerzos de la UNAMA son parte integral de los esfuerzos que realizan muchos otros, como las autoridades afganas y las instituciones internacionales. Por otra parte, también es difícil establecer cronogramas y formas de medir los progresos en los procesos políticos, sobre todo en un contexto tan impredecible y complejo como el del Afganistán. Se vienen realizando consultas con nuestros asociados y confío que en septiembre podremos presentar al Consejo un conjunto de parámetros sustanciales.

El Presidente (*habla en inglés*): Agradezco al Sr. Kai Eide su exposición informativa y doy la palabra al Representante Permanente del Afganistán.

Sr. Tanin (Afganistán) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En primer lugar permítame felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo para este mes y agradecerle la convocación de este debate sobre el Afganistán. Es esta una importante oportunidad para hacer balance de la situación y asegurarnos de que avanzamos de manera unida. Permítaseme también dar las gracias a mi buen amigo Kai Eide por su exposición informativa que, como siempre, se ha caracterizado por su agudeza. Acogemos con beneplácito el informe del Secretario General sobre el Afganistán (S/2009/323) y estamos agradecidos por esta incisiva y detallada valoración de dónde nos encontramos y hacia dónde nos dirigimos.

Nos acercamos a un nuevo comienzo en el Afganistán. Hace cinco años se celebraron nuestras primeras elecciones después de decenios de sangrientas luchas por el poder. A pesar de que continúan las actividades terroristas de los talibanes y de Al-Qaida, el Afganistán ha logrado un enorme progreso desde 2001 y nuestro pueblo está preparado para acudir por segunda vez a las urnas. Este hecho, por si sólo, constituye un enorme éxito y es un reflejo del apoyo sostenido de los afganos al proceso de estabilización, así como del valor de la alianza entre el Afganistán y la comunidad internacional.

Las elecciones están previstas para dentro de menos de tres meses. Entre este momento y agosto, debemos actuar para garantizar la transparencia y la equidad del proceso electoral. Es mucho lo que está en juego. Los afganos saben que las elecciones son la única manera viable de construir sobre la base del progreso positivo de los últimos años, pero para poder lograrlo las elecciones tienen que ser creíbles y legítimas. Los resultados de las elecciones deben servir para unir al pueblo afgano, para fortalecer las instituciones afganas y para impulsar los esfuerzos actuales de estabilización.

En cuanto a la campaña, las reglas del juego han sido definidas en base a la ley, en tanto el Gobierno del Afganistán y otros órganos pertinentes trabajan para garantizar que los candidatos reciban seguridad, transporte y acceso a los medios de comunicación. Para las elecciones propiamente dichas, la prioridad esencial es garantizar la seguridad de manera que las personas de todo el país puedan votar. En este sentido, el Ejército Nacional Afgano y la Policía Nacional Afgana serán los principales encargados de proveer seguridad a más de 7.000 mesas electorales en todo el país, con el apoyo de la fuerza internacional fortalecida.

Además, los órganos independientes, como la Comisión Electoral Independiente, la Comisión de Quejas Electorales, y la Comisión de Medios de Difusión serán responsables de proporcionar información, logística y supervisión, garantizando el acceso de los candidatos a los medios de comunicación y respondiendo a las inquietudes y preguntas del público. En esto, la UNAMA y el Representante Especial del Secretario General siguen desempeñando un papel esencial como coordinadores internacionales, junto con el Gobierno del Afganistán para garantizar un proceso electoral transparente, legítimo y creíble.

Las próximas elecciones han sido, con toda razón, el centro de las atención tanto para los afganos como para la comunidad internacional. No obstante, debemos recordar que estas elecciones forman parte de esfuerzos más amplios que se están haciendo para traer el cambio y la estabilidad, y que van más allá del proceso electoral. En los próximos meses se debe revigorizar la alianza entre el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional. Debemos hacer uso de las elecciones para dar un nuevo impulso a los cambios estratégicos iniciados este año. Debemos unificar nuestro enfoque y centrarnos, en primer lugar, en la necesidad de fortalecer las instituciones afganas y hacerlas sostenibles y, en segundo lugar, en la necesidad de responder cada vez más a las expectativas crecientes del pueblo afgano que quiere ver una mejora tangible en sus vidas.

Los últimos meses, en los que han tenido lugar algunos exámenes estratégicos positivos por parte de los Estados Unidos y la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), nos han dado la oportunidad de examinar nuestros logros y repensar nuestras estrategias en distintos escenarios multilaterales. Ello, combinado con una mayor participación de los ministerios afganos, ha resultado en un cambio a favor de un enfoque estratégico más unificado que se centra en un esfuerzo civil más intenso, en la mejora de la gobernanza y de la calidad de los servicios a nivel subnacional, y en una mayor sincronización de las prioridades internacionales con las estrategias nacionales afganas. Debemos seguir construyendo sobre la base del progreso sustancial logrado hasta ahora.

En los últimos ocho años el Afganistán ha pasado de ser un país sin sociedad, sin Gobierno y sin infraestructura, a ser un país con miles de carreteras, con millones de niños asistiendo a la escuela y con una atención básica a la salud que cubre al 85% de la población. Además, el Gobierno del Afganistán ha registrado avances positivos en la lucha contra la corrupción y en pro del estado de derecho. La comunidad internacional nos ha ayudado a crear, entrenar y equipar a un ejército y a una fuerza policial que pueden comenzar a proteger a nuestros ciudadanos. Kabul y algunas otras ciudades disfrutan ya de electricidad ininterrumpida, y, en un acontecimiento prometedor e histórico, este año el Afganistán será autosuficiente desde el punto de vista agrícola por primera vez.

Sin embargo, quedan difíciles desafíos que hay que enfrentar adecuadamente en los ámbitos de la seguridad, el desarrollo y la cooperación regional. En primer lugar, la seguridad empeora, y no mejora, y los civiles siguen pagando el precio de manera desproporcionada. Los talibanes han demostrado un desprecio cada vez mayor por la vida humana, atacando intencionadamente a los civiles, sobre todo mujeres, niños y personal humanitario, y utilizando zonas pobladas para atacar a las fuerzas internacionales a fin de crear víctimas civiles.

A medida que el número de efectivos de la fuerza militar internacional aumenta durante el verano y la seguridad empeora en algunas partes del país antes de las elecciones, debemos ser sumamente cuidadosos para evitar que aumente la pérdida de vidas civiles. Celebramos las recientes medidas adoptadas por la OTAN y los Estados Unidos para enfrentar esas preocupaciones, así como el mejoramiento de las directrices recientemente anunciadas para las normas para entablar combate y el bombardeo aéreo. Esperamos que esas medidas sirvan para fortalecer la alianza que existe entre la comunidad internacional y el pueblo afgano y para asegurarles a los afganos que el Gobierno y la comunidad internacional consideran que su protección es una prioridad.

En segundo lugar, a pesar de los objetivos más centrados y unificados, nuestros esfuerzos de desarrollo siguen fragmentados, deficientes e incompletos. La pobreza en el Afganistán ha aumentado desde 2001, y el desempleo es uno de los problemas mayores. Es necesario que tanto el Gobierno como la comunidad internacional sigan prestando atención constante a la gobernanza, la corrupción y el estado de derecho. La asistencia humanitaria y para el desarrollo deben coordinarse mejor y se debe rendir más cuenta de ellas. Es necesario canalizar recursos hacia el fomento de la capacidad del Gobierno del Afganistán porque, como señala de manera tan elocuente el Secretario General en su informe, necesitamos una expansión duradera de la presencia del Gobierno y no una expansión provisional de la presencia extranjera.

Para abordar esa cuestión, el aumento del personal civil será la espina dorsal de la aplicación exitosa de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán porque se seguirán apoyando las prioridades nacionales de desarrollo y los programas en los sectores clave. Además, las mejoras en la gobernanza subnacional y la prestación de servicios pueden ayudar a eliminar las consecuencias negativas de la inseguridad y brindar a los afganos incentivos para que participen en el proceso de estabilización. En ambos esfuerzos, la asistencia política, técnica y financiera de los donantes debe adaptarse a las prioridades nacionales.

En ese sentido, mi Gobierno sigue respaldando plenamente el papel esencial de coordinación de la UNAMA. Celebramos el mandato más firme de la UNAMA y aplaudimos la valiente labor de sus hombres y mujeres, que tanto han logrado. Acogemos también con satisfacción el marco de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo, recientemente firmado, pues establece prioridades que se corresponden con nuestra estrategia de desarrollo y otras prioridades nacionales de desarrollo.

Además, por último, si bien la comunidad internacional y las Naciones Unidas tienen papeles fundamentales que desempeñar en los próximos meses y años, es necesario también que el Afganistán establezca una cooperación más estrecha con sus vecinos. Como se ha reconocido ampliamente, este conflicto no se limita a las fronteras del Afganistán, sino que se extiende a toda la región, y pone en peligro a los pueblos del mundo. Nuestros enemigos no son locales, sino regionales, y encuentran cobijo y apoyo fuera del Afganistán. Será necesario adoptar un enfoque completamente regional para luchar contra ellos.

Recientemente hemos comenzado a establecer una interacción regional más positiva con el Pakistán, sobre todo a través de acuerdos trilaterales con los Estados Unidos, así como con Turquía y el Irán. Se han alcanzado también progresos bilaterales y multilaterales prometedores hacia una mayor comprensión regional. Esperamos que todas las partes interesadas a nivel regional puedan reconocer los beneficios mutuos de un Afganistán estable y próspero y participar para ayudar a enfrentar nuestros problemas comunes de una manera sostenible y en cooperación.

Para concluir, compartimos la evaluación del Secretario General en el sentido de que tenemos la oportunidad de alcanzar grandes progresos si mantenemos nuestro nuevo impulso y atención en los próximos meses. Ese esfuerzo requerirá que se impulse una participación internacional amplia y coherente. Si podemos garantizar elecciones transparentes y abiertas,

aumentar la seguridad de la población afgana, mejorar la coordinación y eficacia de la asistencia, fortalecer las instituciones afganas y abordar de manera constructiva las dimensiones regionales de la situación, podremos despejar un terreno en el cual crear un Afganistán fuerte y sostenible.

Sr. Okuda (Japón) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Como sabemos que hoy termina su mandato como Representante Permanente de Turquía y su larga carrera diplomática, permítame aprovechar esta oportunidad para expresarle, Embajador İlkin, en nombre de mi delegación, mi sincero agradecimiento por sus incansables esfuerzos por hacer que la labor del Consejo sea lo más productiva y eficaz posible. Estoy seguro de que todos recordaremos sus logros en el futuro y, sin duda, lo vamos a extrañar.

Ante todo, deseo dar las gracias al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General para el Afganistán, por su amplia y exhaustiva exposición informativa sobre la situación en el Afganistán. Le rindo también homenaje por su liderazgo, y al personal de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), por su entrega, pues trabajan en condiciones sumamente difíciles.

Al aprobar la resolución 1868 (2009) en marzo, el Consejo de Seguridad reafirmó el papel que desempeñan las Naciones Unidas en el Afganistán y reiteró su apoyo a los esfuerzos que realiza el pueblo afgano por lograr un futuro estable y próspero. Espero firmemente que la sesión de hoy sea una ocasión para que el Consejo demuestre su solidaridad al expresar su constante compromiso con el país, así como su apoyo a la función de la UNAMA.

Desde que nos reunimos en este Salón en marzo pasado se ha reafirmado el compromiso internacional con el Afganistán en reiteradas ocasiones. La más importante fue la Conferencia de La Haya, en la que participaron más de 80 países y organizaciones internacionales. Más recientemente, los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los Ocho se reunieron en Trieste, Italia, y sostuvieron conversaciones con el Afganistán, el Pakistán y otros asociados, y reafirmaron una vez más su constante apoyo.

También se han hecho promesas individuales de fortalecer la asistencia, incluso mediante la ampliación del despliegue tanto de efectivos como de civiles. Por su parte, el Japón aportó unos 300 millones de dólares en asistencia adicional en marzo y comenzó a enviar civiles al equipo provincial de reconstrucción en mayo.

Todas esas iniciativas representan el respaldo positivo a los esfuerzos sobre el terreno, y las acogemos con satisfacción. Es importante que se cumplan esos compromisos de manera constante y eficaz y que produzcan verdaderos progresos.

En ese sentido, en primer lugar quisiera recalcar la importancia de la titularidad de parte del Gobierno y el pueblo del Afganistán. Considero que los esfuerzos del Gobierno afgano realizados desde el año pasado en ámbitos como la reforma de la policía y la reforma agrícola deben aplaudirse. Esperamos que se alcancen mayores progresos en la gobernanza y otros ámbitos importantes. Deseo también hacer hincapié en que, en relación con esos esfuerzos, se debe seguir centrando la atención en los gobiernos tanto a nivel local como central.

En segundo lugar, no se puede dejar de insistir en la importancia del papel central de coordinación que desempeña la UNAMA. Nos complace observar que ha aumentado su cooperación con la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS). Respaldamos también plenamente los esfuerzos de la UNAMA por ayudar a identificar prioridades en la reconstrucción y el desarrollo y a coordinar la asistencia internacional, como el proceso de levantamiento de recursos que se realiza como parte de la asistencia agrícola. Instamos a los países y a las organizaciones donantes a que cooperen con esas iniciativas de la UNAMA a fin de que nuestra asistencia pueda brindarse con más eficacia.

Somos muy conscientes de la importancia de las próximas elecciones presidenciales y provinciales. Una gran responsabilidad recae en el pueblo afgano, que está a cargo de los preparativos y la realización de las elecciones. Acogemos con beneplácito el hecho de que los preparativos hayan avanzado gracias a los esfuerzos de las autoridades afganas con la asistencia de la comunidad internacional. Permítaseme reiterar que es fundamental que las elecciones sean libres, justas, inclusivas y dignas de crédito.

La comunidad internacional comparte la responsabilidad y celebramos las declaraciones sobre las elecciones que formuló en Estambul y Trieste el Grupo Internacional de Apoyo Afgano-Pakistaní. El nuevo Gobierno constituido debe lograr la legitimidad al ser elegido mediante elecciones dignas de crédito

para que pueda lograr el apoyo nacional y el de la comunidad internacional. El Japón tiene la intención de enviar equipos de observadores de elecciones para ayudar a garantizar el logro de estos objetivos.

Para que las elecciones sean dignas de crédito se debe garantizar que todos los candidatos puedan hacer campaña en pie de igualdad y que todos los que puedan votar ejerzan ese derecho. Obviamente, en este sentido, la seguridad es el mayor problema. Apoyamos las medidas que el Gobierno del Afganistán y los asociados internacionales adoptarán para garantizar un proceso electoral seguro. El Japón ha prometido su apoyo al aumento provisional del personal policial propuesto recientemente. Nuestro desembolso de 300 millones de dólares también incluye una asistencia equivalente al sueldo de toda la fuerza policial durante medio año.

Huelga decir que las Naciones Unidas desempeñan un papel importante en el proceso electoral mediante la asistencia técnica y de otra índole. Apoyamos en particular los esfuerzos del Representante Especial para contribuir a asegurar una campaña justa. Es alentador que las directrices emitidas por el Representante Especial hayan sido refrendadas por varios candidatos importantes.

En este proceso electoral los candidatos fueron examinados en cuanto a elegibilidad mediante el programa de desmantelamiento de los grupos armados ilegales. Además de su importancia en el proceso político, el programa ha contribuido a mejorar la seguridad produciendo resultados tangibles en el desmantelamiento de los grupos armados ilegales y la recogida de armas, lo cual el Japón, como país principal en esta esfera, reconoce con satisfacción. Asimismo cabe señalar que la aceptación del desmantelamiento en los distritos también ha avanzado. El Japón tiene la intención de seguir prestando ayuda a los esfuerzos del Afganistán en este ámbito, en colaboración cada vez más estrecha con la UNAMA, a fin de asegurar que los avances en el proceso de desmantelamiento sigan el mismo ritmo del fomento de la confianza de la fuerza policial afgana.

Hemos sido testigos de un reconocimiento creciente de la necesidad de adoptar una perspectiva regional, que creemos reviste una importancia particular para la eficacia de las distintas iniciativas de seguridad, control fronterizo y desarrollo en el Afganistán. Se debe coordinar aún más la asistencia internacional, teniendo presente este enfoque. La noción se reafirmó en la reunión del Grupo de los Ocho, celebrada la semana pasada, en la cual también participaron el Afganistán y sus países vecinos. En este contexto, las iniciativas del Afganistán y de sus países vecinos, incluida la Conferencia Regional de Cooperación Económica, son alentadoras. También acogemos con agrado las recientes iniciativas de apoyo internacionales, como los esfuerzos de la Organización de Cooperación de Shanghai, el proceso de la Declaración de Ankara y el Proceso de Dubai. El Japón ha promovido sus esfuerzos sobre la base de esta perspectiva regional, con actividades que incluyen la organización de la conferencia de donantes en el Pakistán en abril y el inicio de la cooperación entre el Japón y el Irán en el Afganistán, que se anunció en mayo.

Antes de concluir, quiero hacer hincapié nuevamente en la importante función de las Naciones Unidas para hacer frente a todos estos retos. Las expectativas son elevadas. Estamos ansiosos por ver los avances concretos que se espera lograr mediante la labor de la UNAMA y, al mismo tiempo, comprendemos que no pueden lograrse de la noche a la mañana. Sobre la base de esas expectativas, el Consejo pidió en su resolución que se elaboraran parámetros, y el Japón valora los esfuerzos del Secretario General en este sentido. Asimismo, entendemos la necesidad de fortalecer la UNAMA para que responda a esas expectativas del pueblo del Afganistán y de la comunidad internacional. Aprovecho la oportunidad para reafirmar el apoyo inquebrantable del Japón a la labor de la UNAMA.

Sir John Sawers (Reino Unido) (*habla en inglés*): Quisiera comenzar uniéndome al Embajador del Japón para rendir homenaje al Presidente en su último día como Presidente del Consejo, al que ha dirigido con gran precisión y autoridad, en su último día como Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas y en su último día de una carrera internacional muy distinguida y de larga data. Le echaremos de menos, y la comunidad internacional se sentirá más pobre con su partida. Le deseamos una larga y fructífera jubilación.

En cuanto al tema del orden del día, el Afganistán, permítaseme comenzar dando las gracias al Secretario General por su informe (S/2009/323) y al Representante Especial Kai Eide por su exposición informativa de hoy. Estos informes son parte muy

importante de nuestra participación en la labor de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA). En los últimos seis meses hemos visto crecer el papel de la UNAMA. Aplaudimos sus planes para pasar a más provincias, lo cual será fundamental para aumentar la capacidad del Afganistán a nivel subnacional y hacer llegar las contribuciones internacionales mucho más allá de Kabul y en todo el país.

En marzo dije que este año sería decisivo para el Afganistán. Tanto el informe como la exposición informativa de hoy sólo sirven para recalcar esa opinión. Los retos que encara el Afganistán siguen siendo graves, pero estamos avanzando y aplaudimos los progresos logrados por el Gobierno en esferas tales como la agricultura y la reforma de la policía.

Los preparativos para las elecciones van bien encaminados, gracias en gran medida a los esfuerzos de la Comisión Electoral Independiente del Afganistán conjuntamente con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y la UNAMA.

Celebramos los progresos logrados en la coordinación de los donantes, pero reconocemos que se requieren nuevos progresos. Durante mucho tiempo hemos estado a favor de la consolidación del apoyo al Gobierno del Afganistán en estrecha vinculación con las estrategias nacionales de desarrollo. El Embajador Tanin reiteró hoy este llamamiento, y debemos prestarle atención.

En cuanto a la lucha contra los estupefacientes, al seguir apoyando la estrategia nacional de fiscalización de drogas del Gobierno afgano, también estamos haciendo una diferencia. Más de la mitad de las provincias afganas están ahora libres de adormidera, cuyo cultivo disminuyó el 19% a nivel nacional el año pasado, y se hacen grandes inversiones para obtener medios de vida alternativos. Todos estos aspectos son progresos y hemos visto también cómo se intensifica la coordinación entre los países regionales, lo cual es positivo.

En abril, el Reino Unido publicó una política actualizada sobre el Afganistán y el Pakistán, y el Primer Ministro Gordon Brown enunció los tres objetivos del Reino Unido. El primer objetivo es impedir el retorno de Al-Qaida al Afganistán y reducir el extremismo violento. El segundo consiste en ayudar al Afganistán a convertirse en un Estado eficaz y responsable, que cada vez más pueda encargarse de su propia seguridad y prestar los servicios básicos a su pueblo. El tercero es prestar un apoyo sostenible a largo plazo a la estrategia nacional de desarrollo del Afganistán, en particular en cuanto a la gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos y el alivio de la pobreza.

En todas estas esferas, la UNAMA tiene un papel fundamental que desempeñar. No podemos derrotar el extremismo ni la insurgencia si no podemos mejorar la vida cotidiana de los afganos comunes. La labor de la UNAMA es vital para mejorar la gobernanza y construir un Estado afgano eficaz.

Las elecciones presidenciales en el Afganistán se celebrarán dentro de menos de dos meses. La situación de seguridad indica que será difícil organizar las elecciones, pero por primera vez en más de 30 años, la voluntad del pueblo afgano se expresará a través de un proceso de elecciones organizado y llevado a cabo por el propio pueblo afgano. Trabajamos para ayudar al Gobierno afgano a garantizar que esas elecciones sean dignas de crédito, inclusivas y seguras. Alentamos a todos los candidatos presidenciales a que expresen sus propuestas con claridad para que los afganos adopten una decisión fundamentada.

Asimismo, quiero recordar a los asociados la necesidad de una preparación oportuna de las elecciones parlamentarias, para los consejos y de distrito del año próximo. La UNAMA ha mostrado un liderazgo político encomiable y todos debemos apoyar al Representante Especial Eide y la labor de su equipo de trabajo para llevar a cabo estos preparativos, no sólo este año sino también en 2010.

Acogemos con beneplácito la llegada de nuevas tropas al Afganistán, sobre todo al sur, habida cuenta de que ello mejorará la seguridad, y con un número considerable de efectivos dedicados a la formación ello contribuirá a fortalecer las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán. La clave para el éxito duradero en el Afganistán es mejorar las fuerzas de seguridad afganas para que puedan asumir la responsabilidad principal de proporcionar seguridad al pueblo afgano.

Todos debemos seguir protegiendo a los no combatientes de los efectos de las acciones militares. Todos lamentamos profundamente toda baja civil; todas y cada una de las vidas inocentes perdidas es una tragedia. Reducir las bajas civiles sigue siendo una alta prioridad para las fuerzas de la OTAN. Celebramos la

pronta atención que el General McChrystal ha prestado a estas cuestiones. Proteger a la población civil tiene una importancia medular para nuestra misión internacional, lo cual contrasta enormemente con la insurgencia dirigida por los talibanes, que como ha dejado claro el Representante Especial sigue atacando y asesinando a los civiles afganos de forma deliberada.

La labor de la UNAMA está en el centro de los esfuerzos internacionales en el Afganistán. Apoyamos plenamente la Misión, ya que utiliza los mayores recursos convenidos el año pasado para cumplir sus objetivos de manera más eficaz y amplia. Al asumir la UNAMA un papel cada vez más importante, el Consejo debe prestar atención a la manera de lograr que lo que exigimos a la Misión se vea correspondido con los recursos que necesita para lograrlo. Para ello deberán adoptarse decisiones claras sobre las prioridades adecuadas.

Esperamos con interés ver la labor que la UNAMA realiza para introducir parámetros en los informes que presenta. Me complace que el Representante Especial del Secretario General haya señalado que esa tarea se toma con seriedad. No debe verse como una gestión burocrática. Los parámetros son una herramienta fundamental para enfocar la labor, evaluar el progreso conseguido y explicar a la población afgana y a la comunidad internacional lo que la UNAMA está logrando. Estamos de acuerdo en dejar más tiempo para ello, siempre que en el próximo informe de septiembre veamos los resultados.

La claridad que nos proporcionarán los parámetros también nos ayudará a evaluar las solicitudes para recibir más recursos, solicitudes que, como ha dicho el Representante Especial del Secretario General, están por presentarse.

Para concluir, quisiera decir que el Reino Unido valora mucho la labor de Kai Eide y de todo el personal de la UNAMA, muy entregado a su trabajo. El Reino Unido continuará apoyándolos a ellos y al pueblo y a las autoridades del Afganistán para hacer frente colectivamente a los grandes desafíos que nos quedan por delante.

Sr. Rugunda (Uganda) (*habla en inglés*): Quisiéramos dar las gracias al Secretario General por su informe (S/2009/323). También deseamos agradecer al Representante Especial del Secretario General Kai Eide la exposición informativa que nos ha ofrecido sobre la situación en el Afganistán.

Encomiamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) por el papel central que sigue desempeñando en la coordinación de las actividades y la asistencia internacionales tendientes a apoyar al Gobierno afgano. Aplaudimos los esfuerzos de la UNAMA por ampliar su presencia en el país a fin de incidir más en la ejecución de su mandato en el Afganistán.

Hemos observado —y es algo que nos preocupa— que aunque en algunas partes del país, como Kabul y las provincias vecinas, las condiciones de seguridad han mejorado, el número de incidentes de seguridad y el nivel de violencia han aumentado en comparación con el mismo período del año pasado. Las previsiones en materia de seguridad para el próximo trimestre suscitan más preocupación si cabe, ya que se prevé que aumente el nivel de violencia.

Las elecciones programadas para el 20 de agosto serán un hito importante en los esfuerzos por restablecer la democracia y lograr una estabilidad y un progreso duraderos en el Afganistán. No obstante, al entrar el país en el período de campaña electoral, las malas condiciones de seguridad podrían dificultar a la población de las zonas afectadas del sur y el este del país el libre ejercicio del sufragio. Esas condiciones también podrían encubrir malas prácticas electorales. Por lo tanto, es indispensable que se progrese en la creación de condiciones adecuadas para que las elecciones en el Afganistán sean un éxito, entre otras cosas abordando factores que limiten la capacidad de las mujeres afganas de ejercer plenamente sus derechos políticos. Además, si no se instauran dichas condiciones, el público afgano podría caer en la desilusión y la aprensión, situación que hay que evitar.

Crear instituciones sólidas es fundamental para un desarrollo nacional sostenible. Celebramos que se haya previsto aumentar el liderazgo y la implicación del Gobierno afgano en el proceso de desarrollo a través de la intensificación de la actividad civil. También convendría prestar atención a la rápida conclusión del plan de prioridades, así como a mecanismos para la intensificación de la actividad civil, que facilitará la ampliación de la presencia del Gobierno por todo el país.

El éxito de los esfuerzos de desarrollo nacional depende de manera decisiva de la disponibilidad de recursos suficientes y previsibles. Aunque se está avanzando para hacer concordar los esfuerzos de los

donantes con la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán y las prioridades, animamos a la UNAMA a que siga trabajando con el Gobierno y los donantes para garantizar coherencia en la asignación de bienes y recursos a fin de cumplir con todas las prioridades de desarrollo, sobre todo las que actualmente carecen de fondos suficientes.

La estabilidad en el Afganistán redunda en interés del propio Afganistán, pero también en interés de los países de la región. La cooperación regional proporcionaría mejores oportunidades de abordar desafíos comunes que trascienden las fronteras nacionales y a la vez generaría una dinámica de crecimiento económico en el país. En ese sentido, acogemos con agrado los distintos esfuerzos que se han realizado en los últimos tres meses para facilitar el diálogo a diferentes niveles, en Moscú, Ankara, Washington y Teherán. Observamos que esos esfuerzos han evidenciado y fomentado un compromiso serio con las actividades y los esfuerzos conjuntos a nivel regional para luchar contra el terrorismo y combatir la producción de narcóticos y el narcotráfico. Animamos a todos los países de la región a que trabajen juntos de manera constructiva para fomentar el desarrollo sostenible y la paz en la región.

Los próximos meses serán complicados y muy críticos para el futuro del Afganistán, así como para su estabilidad y progreso. Hay que mantener la dinámica positiva que ha surgido, a pesar de la difícil situación. Aunque se ha hecho hincapié en los programas de fomento de la capacidad en el sector de la seguridad, hace falta una estrategia mejor definida en la que se preste la misma atención a programas efectivos que cuenten con los fondos necesarios para fomentar la capacidad civil y crear instituciones en el país. Por su parte, el Gobierno afgano debe hacer todo lo posible para continuar el trabajo en curso con el apoyo de la UNAMA, partiendo de la dinámica generada por el proceso electoral.

La principal responsabilidad en lo tocante a la paz y la estabilidad en el país es del pueblo del Afganistán, y seguirá siéndolo. No obstante, el apoyo de las Naciones Unidas, los agentes regionales y subregionales y el resto de la comunidad internacional continuará siendo esencial para fortalecer los esfuerzos nacionales. El fomento de la capacidad nacional es un elemento importante en ese proceso. Para ello, harán falta medidas deliberadas para aprovechar y desarrollar las capacidades nacionales existentes.

Esperamos que, tal como se decidió en la resolución 1868 (2009), se ultimen los parámetros y los indicadores que facilitarán una supervisión más efectiva del progreso que se está logrando en la aplicación de los mandatos y las prioridades de la UNAMA.

Sr. Presidente: Dado que este es el último debate del Consejo que se celebra bajo su Presidencia, en nombre de mi delegación y en el mío propio quisiera darle las gracias y felicitarlo por la valiosa contribución que ha aportado desde que Turquía es miembro del Consejo de Seguridad. Valoramos sumamente la visión y la franqueza que ha demostrado en nuestras deliberaciones de los últimos meses. Le rendimos homenaje por la excelente manera en que ha dirigido nuestras deliberaciones como Presidente. Le deseamos mucho éxito en sus proyectos futuros después de más de cuatro decenios de sobresaliente carrera diplomática.

Sr. Mayr-Harting (Austria) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: En este día tan especial para usted y para el Consejo de Seguridad, quisiera ante todo sumarme a otros colegas para darle las gracias y felicitarlo por la manera en que ha dirigido el trabajo del Consejo. En los últimos seis meses, he podido apreciar perfectamente su excepcional profesionalidad, su sagacidad y lo que llamaría una concisión digna de Tácito en sus declaraciones ante el Consejo. También quisiera decir que valoramos en sumo grado su constante insistencia en la necesidad de transparencia en la labor del Consejo. Al igual que otros, le deseo mucho éxito en sus proyectos futuros.

En cuanto al tema que debatimos hoy, quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Kai Eide por la franca evaluación que nos ha ofrecido hoy de la situación actual y de los desafíos que quedan por delante, así como por su dedicación y compromiso constantes. También deseo dar la bienvenida al Representante Permanente del Afganistán, el Embajador Zahir Tanin, quien está sentado a esta mesa.

Austria se adhiere a la declaración que formulará más tarde en este debate el representante de la República Checa en nombre de la Unión Europea.

Compartimos la evaluación del Secretario General de que es esencial el apoyo a la celebración de elecciones libres, justas y fidedignas. La legitimidad de las instituciones democráticas y la credibilidad de la comunidad internacional en el Afganistán mejorarían

en gran medida a los ojos de la población afgana con la celebración de elecciones que se perciban como libres y justas. Acogemos con beneplácito que, hasta la fecha, la Comisión Electoral Independiente se haya adherido con éxito a su calendario para el primer proceso electoral dirigido por los afganos. Al mismo tiempo, alentamos a la Comisión a que continúe trabajando estrechamente con expertos internacionales.

Austria agradece mucho los esfuerzos que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para apoyar y promover un proceso electoral fidedigno. En este contexto, acogemos con agrado que se haya creado el programa de supervisión de los derechos políticos, en asociación con la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán, ya que constituye un importante avance. Deseamos encomiar, en particular, los esfuerzos exitosos de la UNAMA que tienen por objetivo alentar a las mujeres a que se registren como candidatas a los escaños del consejo provincial y que centran la atención en factores que limitan la capacidad de las mujeres para ejercer sus derechos políticos plenamente. Al mismo tiempo, observamos con alguna preocupación las tendencias de una mayor violencia contra las mujeres y la reciente presentación de un proyecto de legislación de naturaleza discriminatoria.

Austria acoge con beneplácito las decisiones adoptadas por la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) de enviar equipos de supervisión electoral. Participaremos en la Misión de Observación Electoral de la Unión Europea y aportaremos una contribución financiera al equipo de apoyo electoral de la Oficina de Instituciones Democráticas y Derechos Humanos de la OSCE. Al mismo tiempo, consideramos que el despliegue de observadores nacionales es crucial para garantizar que se cubra un mayor porcentaje de las mesas electorales.

En esta coyuntura, los preparativos y la organización de la primera ronda de elecciones que se realizará el 20 de agosto merece atención prioritaria. Sin embargo —y algunas veces esto se olvida— estimamos que también es esencial prepararse cuidadosamente para la posibilidad de una segunda ronda de elecciones presidenciales que se realizaría en el otoño de este año.

La tarea de proporcionar seguridad en el transcurso de los próximos meses, y en particular durante las elecciones, será un gran reto. Compartimos las preocupaciones expresadas por el Representante Especial del Secretario General en lo que respecta al deterioro de la situación de la seguridad, incluso al número elevado de víctimas civiles, que amenaza con ensombrecer muchos logros positivos. Si bien reconocemos la complejidad de la lucha contra la insurgencia, compartimos la opinión del Secretario General de que es fundamental evitar una situación en la que un número mayor de efectivos cause más víctimas civiles y un comportamiento que ofenda a la población.

Nos alientan las recientes declaraciones formuladas por el General MacChrystal en las que recalca la prioridad absoluta de evitar víctimas civiles. La afganización de las operaciones pertinentes y, en términos más generales, la reforma actual, así como el fortalecimiento del Ejército Nacional del Afganistán y de la Policía Nacional del Afganistán, revisten gran importancia en este contexto.

Austria actualmente examina la posibilidad de aportar una contribución a los programas de la Unión Europea y de las Naciones Unidas que se centran en las actividades de capacitación policial y sobre el estado de derecho. Apoyamos firmemente las actividades de remoción de minas y hemos aportado una contribución financiera en esta esfera, que permite el despliegue de tres equipos de remoción de minas, respecto de los cuales se ha proyectado que juntos limpien superficies de alta prioridad que están contaminadas por minas en las regiones central y septentrional del Afganistán.

La titularidad del Afganistán es también de importancia decisiva en el ámbito civil. Acogemos con beneplácito la formulación por el Gobierno del Afganistán de un plan amplio para aplicar los refuerzos del personal civil con el fin de dar seguimiento a la Conferencia de La Haya. La inversión en el fomento de la capacidad, en la creación de empleos e ingresos sostenibles y en la ampliación duradera de la presencia del Gobierno es esencial para lograr progresos sostenibles en beneficio del pueblo del Afganistán y de toda la región. Nos alientan los nuevos mecanismos preparados por el Ministerio de Agricultura del Afganistán, los cuales pueden ayudar a aumentar la eficacia de la ayuda. Además, el nuevo centro para el desarrollo agrícola y rural, que tiene por objetivos aumentar los incentivos para realizar cultivos alternativos a la producción de adormidera, es un instrumento promisorio.

La cooperación y la coordinación regionales en la lucha contra el tráfico ilícito de estupefacientes y su suministro revisten gran importancia. Como se ha destacado en el *Informe Mundial sobre las Drogas 2009* de la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (ONUDD), la disminución del cultivo mundial de adormidera en 2008 fue en gran parte el resultado de una disminución de la zona de cultivo del Afganistán. Austria actualmente respalda tres proyectos de la ONUDD en el Afganistán que tienen por objetivo fortalecer los controles en la frontera entre el Afganistán y el Irán, fomentar la capacidad en el ámbito de la justicia penal y combatir la corrupción. Austria también prestó apoyo durante mucho tiempo a la Subdivisión de Prevención del Terrorismo de la ONUDD, que ejecuta varios programas cuyos objetivos son fomentar la capacidad en el Afganistán y en la región.

Para concluir, quisiera dar las gracias al Secretario General por sus esfuerzos para fijar puntos de referencia en estrecha consulta con el Gobierno del Afganistán. Esperamos con interés su informe que se emitirá en septiembre. Para respaldar la evolución positiva que se ha registrado en el Afganistán, no debemos perder el norte, y también digo esto contra el telón de fondo de otras evoluciones regionales. Debemos cumplir los compromisos y prioridades que se establecieron en París en junio de 2008 y se reafirmaron en La Haya este año.

Sr. Heller (México): Sr. Presidente: Consciente de que esta sesión representa el término de su Presidencia en el Consejo de Seguridad durante el mes de junio y que ello simboliza a la vez el corolario de su desempeño como Representante Permanente de Turquía ante las Naciones Unidas, deseo unirme también a los reconocimientos por su destacada trayectoria en el servicio diplomático de su país que hoy llega a su fin y augurarle todo tipo de parabienes en el futuro.

Agradezco al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretado General en el Afganistán, la presentación del informe del Secretario General (S/2009/323) y sus comentarios en torno a la situación en el terreno. Saludamos también la presencia del Embajador Tanin y la declaración que formuló hoy.

Observamos con preocupación que la situación de la seguridad en el terreno ha sufrido graves retrocesos. El incremento de incidentes y el nivel de violencia generalizado, tanto en la capital como en las provincias vecinas y del sur, han generado un clima volátil para todas las personas sin distingos, entre combatientes, civiles y personal internacional. México considera que garantizar la seguridad de la población es uno de los principales desafíos que enfrenta el Afganistán en el corto y en el mediano plazo. El resguardo de la integridad de la población más vulnerable, como las mujeres y los infantes, requiere de una atención prioritaria de conformidad con las normas y principios del derecho internacional. De igual forma, la seguridad del personal humanitario debe ser observada puntualmente.

A la luz de una escalada en las cifras de las bajas civiles, México reitera su condena al terrorismo en todas sus formas y manifestaciones. Reprobamos enérgicamente los atentados dirigidos a la población civil y aquellos actos de violencia orientados contra el personal humanitario y el de las Naciones Unidas en el terreno.

Tomamos nota de los avances que se han registrado en la expansión de las fuerzas de seguridad nacionales y la Policía Nacional. Sin embargo, instamos a redoblar esfuerzos para generar, con urgencia, las capacidades necesarias para garantizar las condiciones mínimas de seguridad a la población civil. De igual forma, respaldamos todo esfuerzo realizado por las fuerzas de seguridad tanto nacionales como internacionales para evitar daños colaterales infringidos a víctimas civiles en el curso de sus operaciones militares.

Consideramos positivo el anuncio del aumento de efectivos autorizado por el Gobierno de los Estados Unidos en el marco de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (ISAF) con objeto de reforzar su capacidad en materia de seguridad, que contribuirá a reforzar la capacitación del Ejército Nacional y de la Policía Nacional, así como a mejorar la protección de la población civil. Si bien las funciones medulares en materia de seguridad son asumidas por la ISAF, es importante la presencia y el enfoque integrado de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para continuar apoyando las actividades de desarrollo y de reconstrucción del país. Un tema en el que nos parece indispensable que se adopten todas las medidas necesarias con el apoyo de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) y la comunidad internacional es el tendiente a evitar el

reclutamiento de niños por parte de grupos armados y, en su caso, generar las condiciones propicias para su reintegración a un entorno seguro.

Por otro lado, encomiamos los esfuerzos del Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional para avanzar en el desminado y la destrucción de otros explosivos y remanentes de guerra en el país, conscientes de que estos artefactos siguen representando una seria amenaza para la población civil, por lo que es necesario brindar un respaldo adicional a los programas en esta materia.

México acoge positivamente los resultados de la Conferencia Internacional sobre el Afganistán celebrada el 31 de marzo en La Haya, como paso positivo para impulsar el compromiso de la comunidad internacional en favor del desarrollo, el fortalecimiento de la seguridad y de las capacidades nacionales, así como la atención a las prioridades afganas.

De igual forma, celebramos la adopción del marco de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo correspondiente al Afganistán, que suscribieron el Gobierno del Afganistán y las Naciones Unidas el pasado 28 de mayo para delinear la participación internacional y mejorar la coordinación de todos los organismos y programas de la Organización en el país. A pesar de la inseguridad y la violencia prevalecientes es necesario seguir impulsando las prioridades nacionales mediante un enfoque integral que fortalezca las capacidades institucionales, la promoción del desarrollo económico y social, el respeto de los derechos humanos y el fortalecimiento del estado de derecho, tomando en cuenta la dimensión regional de varios de los problemas que afectan al país. En este sentido, la asistencia internacional debe adecuarse a las estructuras y prioridades afganas.

El combate al crimen organizado y a la producción y tráfico ilícito de estupefacientes es un área prioritaria para la estabilidad del Afganistán. Consideramos positivas las iniciativas que en ese sentido han promovido la Conferencia Especial sobre el Afganistán convocada por la Organización de Cooperación de Shanghai y el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Diplomacia Preventiva para Asia Central. Reconocemos que los progresos en el diálogo y cooperación bilateral del Afganistán con el Pakistán e Irán pueden constituir un avance para enfrentar los retos comunes a la estabilidad regional, como son la lucha contra el terrorismo, el tráfico de drogas, el crimen organizado, así como las cuestiones de desarrollo y de comercio.

En este marco respaldamos los esfuerzos del Gobierno para disminuir la producción de opio en diversas provincias del país y la cooperación regional para crear un frente común a este fenómeno de consecuencias globales. Igualmente, reconocemos los esfuerzos gubernamentales contra la corrupción, en especial la puesta en marcha, el 1º de abril, de una unidad especializada anticorrupción dentro de la Oficina del Procurador General de ese país.

Mi delegación recibe con optimismo los progresos descritos en el informe relativos a la preparación de las elecciones de agosto próximo. Consideramos que se han registrado avances importantes no sólo para el proceso electoral inmediato sino para el impulso de una cultura democrática en el país. Al respecto, particular mención merecen el registro de votantes y el listado definitivo de los candidatos, realizados en tiempo y sin incidentes mayores de seguridad; la instauración de una Comisión de Quejas Electorales y el establecimiento del programa de monitoreo de los derechos políticos instaurado por la UNAMA, en conjunto con la Comisión Independiente de Derechos Humanos del Afganistán. Exhortamos a todos los actores políticos a cooperar con la UNAMA, las fuerzas de seguridad y el programa electoral ELECT del PNUD para garantizar que las próximas elecciones se lleven a cabo en un ambiente de seguridad, transparencia y respeto de los derechos humanos de los votantes, particularmente el pleno ejercicio de los derechos políticos por parte de las mujeres.

Es importante aprovechar el impulso generado por el proceso electoral para conducir una planificación estratégica a largo plazo con medidas concretas que fortalezcan el estado de derecho y contribuir a generar la confianza de la población en sus instituciones, así como a combatir la impunidad. Sin duda, la celebración de las elecciones representa una oportunidad para escribir un nuevo capítulo favorable a la reconciliación nacional y al fortalecimiento de la soberanía y la democracia en el Afganistán.

Sr. Vilović (Croacia) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Permítame empezar manifestándole mi reconocimiento y el de mi delegación por su contribución a las labores del Consejo de Seguridad

durante los pasados seis meses y, en particular, por la manera en que ha conducido el Consejo durante su Presidencia en este mes. Nada sino su profesionalismo, eficiencia, transparencia e imparcialidad lo han caracterizado a usted a lo largo de su rica carrera. Le deseo lo mejor en sus futuras actividades.

Permítaseme comenzar dando las gracias al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General, por su completa exposición informativa y por presentar el informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán (S/2009/323). De igual manera, mi delegación también quiere dar las gracias al Sr. Eide por el liderazgo que ha proporcionado en circunstancias extremadamente difíciles. También deseamos dar la bienvenida al Sr. Tanin, Representante Permanente del Afganistán, a la mesa del Consejo.

Croacia hace suya la declaración que posteriormente formulará el Representante Permanente de la República Checa en nombre de la Unión Europea. Permítaseme ahora hacer algunos breves comentarios adicionales.

El momento político crucial de este año, que tendrá efectos importantes sobre el futuro del Afganistán, esto es, las elecciones presidenciales y legislativas, se acerca rápidamente. Croacia se siente alentada por la adhesión de la Comisión Electoral Independiente al calendario electoral, especialmente en lo que se refiere a la inscripción de votantes y la verificación de la lista de candidatos. Acogemos con particular beneplácito el número creciente de mujeres que se han inscrito como candidatas provinciales en comparación con las elecciones celebradas en 2005. Es sumamente importante asegurar la plena participación de todos los afganos en las próximas elecciones, así como la absoluta credibilidad de las mismas.

En ese contexto, Croacia apoya firmemente el papel de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en el proceso electoral, especialmente los incentivos técnicos y políticos que ha brindado en estrecha cooperación con las instituciones afganas pertinentes, ya que consideramos que esos incentivos ayudarán de manera apreciable para generar condiciones y una atmósfera que favorezcan las elecciones libres, imparciales y transparentes.

Además, acogemos con beneplácito el nombramiento de la Comisión de Quejas Electorales, así como las decisiones tomadas por la Unión Europea y la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa de enviar una misión observadora y un equipo de apoyo electoral para vigilar la conducción y los resultados de las elecciones.

No obstante el impulso positivo, a Croacia le preocupa el deterioro de la situación de seguridad en el país, especialmente en el sur y el oriente, así como la ampliación de la insurgencia en el anteriormente calmado norte del país y la nueva ola de combatientes extranjeros en el territorio nacional. Por otro lado, destacamos con satisfacción que avanza la coordinación de las instituciones claves de seguridad afganas, que la situación de seguridad en Kabul y sus alrededores ha mejorado y que ha habido una aguda disminución en el número de miembros del personal de socorro muertos o mutilados durante el período del informe. Apoyamos la afganización mayor de las operaciones de seguridad y los esfuerzos constantes por evitar las víctimas civiles.

Es importante subrayar que, aunque vemos los esfuerzos militares como una parte integral e importante de la solución global en el Afganistán, coincidimos con la evaluación general de que los medios militares solos no producirán el éxito final en el país. En mi opinión, podría contribuir enormemente a ese objetivo la ejecución de un programa de reconciliación nacional, cuidadosamente planificado y aplicado con mucha atención, que se base en el respeto de la Constitución y de las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad.

Croacia acoge con beneplácito los progresos alcanzados en algunos de los ámbitos prioritarios que se han identificado como esenciales para lograr a largo plazo el crecimiento económico, especialmente la agricultura, el desarrollo del sector privado y la educación superior. En ese contexto, acogemos con beneplácito la creación de los tan necesarios nuevos mecanismos que buscan lograr una mayor coordinación y una mejor asignación de los recursos —incluida la base de datos de la asistencia para el desarrollo— a fin de aumentar la eficacia de la ayuda y de coordinar mejor la corriente de recursos que aportan los donantes.

Además, acogemos con beneplácito el recientemente establecido Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo, que fija el curso de acción de las Naciones Unidas en el Afganistán de 2010 a 2013 y crea un fondo común, con el objetivo

central de hacer frente al desequilibrio que existe en la asistencia que se brinda a las provincias.

Croacia apoya firmemente la llamada ola civil que busca impulsar de manera sustancial el fomento de la capacidad general e institucional, así como el plan amplio que en ese sentido presentó el Gobierno del Afganistán después de la celebración de la Conferencia de La Haya. Compartimos la opinión de que la nueva ola tiene que estar conducida por los afganos y debe estar enfocada primordialmente en el nivel subnacional. En ese contexto, esperamos con interés la finalización del plan de prioridades del Gobierno y la aplicación de los mecanismos como instrumentos necesarios para la plena aplicación de la estrategia antes mencionada.

A nuestro juicio, la lucha contra la corrupción sigue siendo una de las principales tareas de las autoridades afganas. Por consiguiente, acogemos con beneplácito el establecimiento de un organismo especializado en la lucha contra la corrupción, así como la elaboración de planes de lucha contra ese flagelo en la recientemente creada Oficina de Supervisión de la Aplicación de la Estrategia contra la Corrupción.

No se puede subestimar la dimensión regional de los problemas en el Afganistán. Es obvio que en las actividades militares en el Afganistán se debe tomar en cuenta, con sumo cuidado, la situación política y militar imperante en los países vecinos, a la que se debe prestar la atención debida.

Al mismo tiempo, no es posible concebir el crecimiento económico del Afganistán sin una dosis sustancial de coordinación y cooperación regional. Croacia acoge con beneplácito los resultados de las distintas conferencias que se han dedicado recientemente a la cooperación regional y los esfuerzos que se han desplegado en ellas a fin de seguir movilizando el apoyo de los donantes al Afganistán. También nos complace observar que se registran progresos en las relaciones bilaterales entre el Afganistán y sus vecinos, en particular el Pakistán.

Entendemos plenamente que el interés de la UNAMA actualmente se centre en las elecciones y en la determinación de la Misión de dar participación a todos los interesados pertinentes en la elaboración de las directrices, como se solicitó en la resolución 1868 (2009). Apoyamos los esfuerzos de la UNAMA para emprender amplias consultas sobre esa cuestión y esperamos con interés que las directrices que se presentarán en el próximo informe del Secretario General en septiembre, estén listas para esa fecha.

Teniendo presentes la importancia y la magnitud de la tarea asignada a la UNAMA, Croacia apoya la idea de un mayor fortalecimiento de la Misión, así como su intención de seguir expandiéndose y creando nuevas oficinas en todas las provincias del Afganistán.

Sr. Dolgov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Sr. Presidente: Espero que me permita comenzar mi declaración sin referirme únicamente a la importante problemática afgana. Deseo sumarme a mis colegas para expresarle nuestra gratitud, no sólo por haber organizado el debate de hoy, sino también, y ante todo, por la labor tan eficaz y productiva que ha realizado como Presidente del Consejo de Seguridad y como Representante de Turquía ante las Naciones Unidas. Sus actividades han sido, en verdad, extraordinariamente fructíferas. Usted está consciente del profundo agradecimiento que le profesamos todos los integrantes de la delegación de la Federación de Rusia a su persona y a sus actividades diplomáticas. Creo que en lo tocante a las actividades diplomáticas ha sentado usted un precedente difícil de igualar.

Una vez más, quiero desearle mucho éxito y mucha suerte en sus futuras actividades, a la vez que esperamos que siempre recuerde los numerosos amigos que deja en Nueva York, entre ellos los rusos.

Le damos las gracias al Sr. Eide por sus evaluaciones y por su análisis de la situación, un análisis que, como siempre, se ha caracterizado por su rigor y franqueza. Encomiamos su contribución personal a los esfuerzos internacionales que se realizan en ese país bajo los auspicios de las Naciones Unidas, para ayudar a encontrar solución a los problemas del Afganistán y a la reconstrucción del país después del conflicto.

Lamentablemente, a pesar de toda una serie de logros positivos, que se mencionan en el informe del Secretario General (S/2009/323) y a los que se refirió esta mañana el Sr. Eide, hasta ahora en el país se sigue observando tendencias claramente desestabilizadoras. En particular, al igual que antes, nos preocupa el hecho de que los esfuerzos de las autoridades afganas y la presencia militar internacional no han logrado aún ninguna mejora significativa en el ámbito de la seguridad. Es de lamentar que, hasta ahora, no se haya logrado estabilizar los avances positivos de los que se

da cuenta en materia de seguridad ni se puede decir que esos avances sean irreversibles. Es claro que aún nos queda mucho por hacer al respecto, incluso en lo tocante a la presencia militar internacional y a su mandato. Lamentablemente, siguen aumentando las actividades terroristas de los talibanes, Al-Qaida y otros extremistas, que socavan las bases de la nación afgana y obstaculizan notablemente la estabilización y las actividades de construcción.

En lo que respecta a la lucha armada contra los talibanes, nos preocupa mucho el hecho de que sigue habiendo pérdidas de vidas civiles debido a las operaciones de las fuerzas militares internacionales. Escuchamos la evaluación hecha en el día de hoy por el Sr. Eide, y estamos de acuerdo con él. Estamos a favor de una investigación minuciosa de todos los incidentes reportados y de una intensificación de los esfuerzos para evitar incidentes como éstos en el futuro.

Reconocemos la labor desplegada por la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad en el Afganistán y por las Fuerzas de la Coalición para evitar la pérdida de vidas civiles durante las operaciones militares. Reconocemos esa labor, pero debemos decir que, desafortunadamente, hasta el momento esos esfuerzos no han sido suficientes.

Esperamos que el acuerdo entre la Organización del Tratado del Atlántico del Norte y el Ministerio de Defensa del Afganistán tenga efectos prácticos en la coordinación de acciones conjuntas. Apoyamos la propuesta del Secretario General en lo que respecta a la necesidad de "afganizar" las operaciones especiales de lucha contra el terrorismo. Estamos convencidos de que sin la participación activa de los propios afganos no será posible erradicar el extremismo en el Afganistán.

Estamos plenamente de acuerdo con la opinión del Secretario General según la cual, si no preservamos esas tendencias positivas que hasta ahora se aprecian y de las que hoy se ha hablado, incluida la tendencia a desviar la atención hacia la reconstrucción civil del Afganistán, fortaleciendo a los gobiernos locales y mejorando la eficacia de la asistencia internacional, se perderá la inercia positiva y tanto los propios afganos, como la labor de toda la comunidad internacional sufrirán un revés cuyos efectos se sentirán durante años. El objetivo es evitar que eso suceda mediante los esfuerzos colectivos, y en ese sentido, el papel coordinador de las Naciones Unidas es extremadamente importante.

Apoyamos el objetivo de lograr la reconciliación nacional en el Afganistán. Asimismo, el proceso no debe afectar el logro de la estabilidad del país en el largo plazo ni debe contraponerse a las decisiones pertinentes del Consejo de Seguridad, sobre todo en lo que respecta a la ejecución del régimen de sanciones relativo a los talibanes y Al-Qaida. Ello no debe ocurrir. Todos deben aplicar plenamente las decisiones del Consejo de Seguridad.

Si los dirigentes del Afganistán consideran pertinente intentar establecer contactos con el ala moderada de los talibanes, el diálogo debería efectuarse únicamente con los que realmente depongan las armas, reconozcan al Gobierno y a la Constitución del Afganistán y renuncien a los vínculos con Al-Qaida. Nos oponemos categóricamente a todo acuerdo con los jefes de los talibanes o de otras organizaciones terroristas y extremistas. Todo intento de entablar un diálogo con ellos socavaría el régimen de sanciones impuesto por el Consejo de Seguridad. Tenemos la intención una vez más de exigir su cumplimiento estricto.

Si bien no subestimamos la importancia de la celebración de elecciones presidenciales y provinciales, de conformidad con los requisitos generalmente aceptados de democracia, consideramos que es necesario prestar especial atención al período posterior a las elecciones. Nuestro principal objetivo hoy es tratar de integrar al mayor número posible de afganos en el proceso electoral y, en general, en la solución política y la reconstrucción del Afganistán. Acogemos con satisfacción la labor que desempeña la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en ese sentido y esperamos que la Misión, como en años anteriores, siga brindando una asistencia sólida y eficaz en la conducción del proceso electoral con arreglo a las normas internacionales.

Seguimos considerando que los esfuerzos de lucha contra los estupefacientes realizados por la presencia internacional son aún insuficientes. Esa tarea es más urgente que nunca puesto que el tráfico de estupefacientes sigue siendo la principal fuente de financiación de los terroristas en el Afganistán y, diría yo, fuera del país. A varios niveles, Rusia respalda activamente la lucha contra el flagelo de la producción ilícita de estupefacientes. Estamos convencidos de que en la lucha contra el terrorismo, el tráfico de

estupefacientes y la delincuencia organizada debemos aprovechar más las capacidades de las organizaciones regionales, que han demostrado su eficacia en esos ámbitos. Ello incluye en particular a la Organización del Tratado de Seguridad Colectiva y la Organización de Cooperación de Shangai.

Se ha imprimido un importante impulso político para la creación de cinturones para la lucha contra el terrorismo y contra los estupefacientes en el Afganistán con el evento celebrado el 27 de marzo en Moscú: la Conferencia Especial sobre el Afganistán, convocada bajo los auspicios de la Organización de Cooperación de Shangai. Agradecemos al Secretario General su participación eficaz en esa Conferencia. El resultado de la Conferencia tuvo por objetivo intensificar la cooperación internacional práctica en la lucha contra los estupefacientes y la lucha contra el terrorismo. Entre las medidas adoptadas figuraron un análisis integral de la situación y una variedad de actividades conjuntas, como las maniobras y la formación de especialistas para atender las necesidades de los organismos encargados de hacer cumplir la ley en el Afganistán.

A Rusia le interesa que el Afganistán se convierta en un Estado próspero, democrático y estable, y nuestros esfuerzos prácticos están dirigidos a ayudar a lograr ese objetivo llevando a cabo proyectos conjuntos en los ámbitos de la industria, el transporte, las comunicaciones y la infraestructura. Por ejemplo, nos complace que el volumen de comercio entre Rusia y el Afganistán haya aumentado en 12% el año pasado, hasta llegar a un total de unos 400 millones de dólares. Esa es una tendencia positiva, y Moscú tiene la intención de seguir trabajando en esfuerzos serios con nuestros asociados afganos en esa esfera. Evidentemente, seguiremos brindando la asistencia humanitaria necesaria al pueblo afgano amigo.

Sr. Hernández-Milian (Costa Rica): Sr. Presidente: En este último día de la Presidencia de Turquía en el Consejo de Seguridad, también me quiero unir a quienes lo han felicitado por su exitosa gestión diplomática en las Naciones Unidas. Le deseo muchos éxitos en el futuro.

Mi delegación agradece la convocación a este debate sobre la situación en el Afganistán. Tomo nota del informe del Representante Especial del Secretario General, Sr. Kai Eide. Asimismo, saludamos al Embajador Tanin, presente en esta ocasión.

Queremos, en primer término, reconocer los esfuerzos desplegados por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para contribuir a fortalecer la estabilidad política y el logro de los objetivos económicos, sociales y de desarrollo en general del Afganistán. Apoyamos las acciones que despliega la UNAMA y que sintetizan tres ejes interconectados: la seguridad, el desarrollo y la estrategia política, tal como lo señaló el Representante Especial. Es imperativo trabajar en armonía en esas estrategias procurando fortalecer el estado de derecho. La consecución de esas acciones debe ir acompañada de esfuerzos para combatir la corrupción, evitando que triunfe la impunidad. Igualmente, consideramos que es importante la lucha en materia de narcóticos y estupefacientes.

Tomamos nota de los distintos esfuerzos internacionales que han tenido lugar desde nuestra última sesión sobre el Afganistán (véase S/PV.6094), y que recogen adecuadamente el sentir de la Conferencia de París, de junio de 2008, y, en especial, la Conferencia de La haya, celebrada en marzo. Sabemos de la crucial importancia que reviste para la estabilidad del Afganistán la necesidad de concertar el decidido apoyo de la comunidad internacional. En ese sentido, resaltamos el papel que juega la UNAMA en la coordinación de los diversos esfuerzos de la cooperación internacional. Damos la bienvenida especialmente a aquellos mecanismos destinados a asegurar una adecuada transferencia de fondos y recursos internacionales. Abogamos para que esos procesos se lleven a la práctica con transparencia y efectividad. Igualmente vemos con beneplácito todas las acciones que contribuyen a preservar un clima de estabilidad regional. Apoyamos en esa tesitura las conversaciones que han tenido lugar entre el Afganistán y los Estados vecinos.

Mi delegación expresa su preocupación por el incremento de los incidentes de seguridad en el país; su recurrencia amenaza la estabilidad del Afganistán. Son condenables todas las manifestaciones de violencia contrarias a la búsqueda de una paz duradera en el país. Siguen preocupando a mi país los daños colaterales que se pueden estar causando, con efectos directos sobre la población civil. Elevamos nuestra voz de alerta y preocupación por el aumento de las víctimas civiles, los ataques contra instalaciones de las Naciones Unidas y el personal que trabaja en labores humanitarias, así como los ataques contra establecimientos educativos.

Debe respetarse el derecho a la educación, especialmente el de las niñas.

Particular mención merece además el que los niños y las mujeres sean víctimas de la escalada del conflicto, e instamos a los miembros de este Consejo a adoptar las conclusiones del informe del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados en el Afganistán (S/2008/695). Es vital continuar implementando aquellas resoluciones que se han aprobado para la protección de los civiles, y la necesidad de que prime el derecho internacional humanitario, que debe ser atendido por todos los actores.

Costa Rica tiene clara la importancia del proceso electoral que ha comenzado en el Afganistán. Aspiramos a que esas elecciones sean libres, justas y competitivas. Estamos esperanzados en que esta oportunidad de elegir gobernantes ayude a fortalecer la democracia interna y la diversidad de expresiones políticas dentro del sistema. Instamos a una adecuada vigilancia internacional que permita certificar los alcances de ese proceso. La comunidad internacional debe estar atenta para que se preserve la estabilidad democrática afgana, toda vez que las elecciones pueden convertirse en un blanco predilecto por quienes intentan amenazar con mayor desestabilización y acciones de violencia que afectan a la población en general. La población civil debe tener garantizada su protección y libertad en el contexto de esas elecciones.

Cuando este Consejo prorrogó el mandato de la UNAMA por un año, en marzo pasado, se instó a la Misión de las Naciones Unidas a redoblar esfuerzos en las tareas de cumplimiento de ciertos parámetros incluidos en este mandato como una garantía de progreso hacia la paz y el desarrollo. A pesar de los obstáculos prácticos que se puedan presentar para su fiel cumplimiento, instamos al Representante Especial del Secretario General a intensificar sus tareas a fin de lograr ese cometido.

Finalmente, mi país analiza con sumo interés las tres grandes transformaciones a las que en el Capítulo de Observaciones Finales alude el informe del Secretario General (S/2009/323): la necesidad de acentuar los esfuerzos civiles junto a los mecanismos militares, el fortalecimiento de lo que percibimos como una adecuada y necesaria gobernanza democrática y el alineamiento de la cooperación internacional dirigida a respaldar a sectores importantes en el desarrollo político y económico del Afganistán. El énfasis en el conjunto de estas tres áreas, que están definitivamente entrelazadas, representa un desafío para la institucionalidad del país. De su consecución puede depender su futuro y estabilidad. Por eso, instamos a la UNAMA a continuar sus esfuerzos de coordinación, ya que puede ayudar en el cumplimiento de esta agenda en aras de alcanzar la consolidación de la paz y el desarrollo tan anhelado del pueblo afgano.

Sr. Dabbashi (Jamahiriya Árabe Libia) (*habla en árabe*): Sr. Presidente: Habida cuenta de que esta es la última sesión del Consejo en que usted participa en calidad de Representante Permanente de su país hermano, permítame sumar mi voz a la de los colegas que me han precedido para encomiar las loables cualidades que usted ha demostrado así como la cooperación constructiva que ha prevalecido en su liderazgo de la delegación de su país. También encomiamos su positiva contribución a la labor del Consejo. Asimismo, le agradezco la manera excelente con que ha dirigido las deliberaciones del Consejo. En nombre de los demás miembros del Consejo y en el mío propio, le deseo salud, felicidad y éxito en sus actividades futuras,

También doy las gracias al Sr. Kai Eide por su amplia exposición informativa y encomio los esfuerzos que despliega junto con todos los miembros de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para ayudar al pueblo afgano, pese a todas las dificultades y todos los retos que enfrenta. Asimismo, celebro la declaración formulada por el Excmo. Embajador Tanin, Representante Permanente del Afganistán.

Desde 2005, en los informes del Secretario General se ha pronosticado todos los años un deterioro de la situación en el Afganistán. El año pasado no fue la excepción. En el informe del Secretario General que tenemos a la vista (S/2009/323) se hacen numerosas referencias a nuevas cifras sin precedente de los incidentes ocurridos desde principios de este año. Por ejemplo, en el párrafo 18 del informe se indica que el número de incidentes de seguridad aumentó en un 43%. El número de incidentes de ese tipo superó la cifra de 1.000. sólo en mayo pasado. En el informe también se pronostica la posibilidad de mayores niveles de violencia en el próximo período.

Entretanto, lamentablemente, las promesas hechas al Afganistán han venido disminuyendo, sobre todo en cuanto a la aplicación de la Estrategia Nacional

de Desarrollo del Afganistán, lo cual se señala claramente en el párrafo 25 del informe. Nos preocupa profundamente que llegue el día en que la comunidad internacional dé una vez más la espalda al Afganistán. Abrigamos la esperanza de que ello no ocurra.

Una vez más, deseamos señalar que la utilización de la fuerza por sí sola no llevará a la seguridad y la estabilidad en el Afganistán. Creemos que la propuesta en que se pide un aumento del número de expertos civiles para apoyar al Gobierno afgano y fomentar la capacidad del país es un paso en la dirección correcta y debe llevarse a cabo cuanto antes.

También aguardamos con interés exámenes más abarcadores de estrategias más amplias para la paz en el Afganistán sobre la base del principio de un diálogo global con todos los que acepten el diálogo como un medio de promover la reconciliación nacional, lograr un entendimiento entre todos los sectores del pueblo afgano y alcanzar el desarrollo.

Por otra parte, hay una necesidad acuciante de fortalecer el papel y el mandato de la UNAMA y poner a su disposición los recursos necesarios. Asimismo, es preciso apoyar una mayor presencia y garantizar contribuciones eficaces de los organismos de las Naciones Unidas, en particular en los proyectos de desarrollo y reconstrucción en el Afganistán, con miras a allanar el camino para la retirada de las tropas extranjeras, que es una condición sine qua non para lograr la reconciliación nacional.

Queremos expresar nuestra satisfacción por la declaración formulada por el representante del Afganistán sobre los progresos logrados en materia de infraestructura, educación, agricultura y servicios de salud. También esperamos que la comunidad internacional continúe apoyando la financiación de esos sectores.

Pese a los recurrentes incidentes trágicos perpetrados por las tropas internacionales contra los civiles en el Afganistán y a los reiterados llamamientos para que se adopten las medidas requeridas para impedir su repetición, continúan los asesinatos de civiles de manera profundamente desconcertante. Baste referirse en este sentido al incidente que tuvo lugar en el distrito de Bala Baluk el 4 de mayo de 2009, que provocó la muerte de 140 civiles, de acuerdo con fuentes del Gobierno afgano. La recurrencia de esos incidentes nos lleva a cuestionar el establecimiento de reglas y procedimientos por el mando de las tropas internacionales para impedir esos incidentes trágicos y sus consecuencias. Urge realizar investigaciones justas e imparciales de estos incidentes y enjuiciar a los responsables de tales actos.

Deseamos expresar nuestra satisfacción por la manera en que se han realizado los preparativos de las elecciones, así como por el consenso a que ha llegado el pueblo afgano al respecto. Deseamos encomiar en este contexto la función desempeñada por el Sr. Kai Eide y la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas. Creemos que el éxito de las elecciones dependerá de la amplia participación del pueblo afgano, la integridad del proceso y la no injerencia externa en los resultados de las elecciones.

Para concluir, aguardamos con interés el informe del Secretario General en el que se evalúan los progresos realizados en el cumplimiento del mandato y de las prioridades de la UNAMA, que se presentará en el próximo mes de septiembre.

Sr. Ripert (Francia) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame expresarle nuestra profunda gratitud por la manera en que ha guiado nuestra labor. Usted ha demostrado tener talento y una maestría excepcional en circunstancias muy difíciles. Ahora que usted se prepara para marcharse de Nueva York, quisiera expresarle nuestra admiración y gratitud y transmitirle personalmente mi amistad. Espero que, como decimos en Francia, los vientos soplen a su favor y tenga una vida hermosa, Embajador İlkin.

En breve, el Representante Permanente de la República Checa formulará una declaración en nombre de la Unión Europea. Francia hace suya esa declaración. Asimismo, quisiera hacer varias observaciones adicionales, después de haber agradecido también al Embajador Tanin su exposición.

En primer lugar, quisiera encomiar los incansables esfuerzos del Sr. Kai Eide por garantizar una mejor coherencia de los esfuerzos internacionales en el Afganistán bajo los auspicios de las Naciones Unidas. Ha contribuido personalmente en gran medida al impulso y al aumento de la movilización de la comunidad internacional, lo que ha permitido la participación de las Naciones Unidas, sobre todo desde la Conferencia de París, como un agente fundamental en la coordinación de los esfuerzos internacionales.

Las elecciones del 20 de agosto deben constituir para los afganos la ocasión de expresar libre y

democráticamente su decisión con respecto al rumbo que quieren dar a su país. El proceso electoral deberá ser transparente, equitativo y fidedigno a fin de garantizar la plena legitimidad del candidato elegido al frente del país y su aceptación por parte de todos. Todos los candidatos deben, en particular, poder hacer campaña en las mismas condiciones de acceso al territorio y a los medios de comunicación. Sé que es una de las preocupaciones del Representante Especial. Como el Ministro de Relaciones Exteriores de Francia Bernard Kouchner recalcó en Kabul en mayo durante sus reuniones con los principales candidatos, a título individual deben sentirse igualmente responsables de que ese escrutinio se celebre de manera adecuada.

La responsabilidad de la organización de las elecciones recae ante todo en los propios afganos. Sin embargo, las Naciones Unidas tienen un papel importante que desempeñar para ayudarlos en este sentido. Contamos con que el Representante Especial continuará avanzando por la vía que ha elegido y aportará su asistencia cuidadosa al proceso electoral.

El éxito de las elecciones es una condición para continuar el trabajo de reconstrucción del país. Como ha señalado el Representante Especial, en el transcurso del último año se han logrado progresos significativos en varias esferas, y ahora hay que consolidarlos. Quisiera subrayar en particular el aumento de la dotación del Ejército Nacional del Afganistán. La transferencia progresiva de responsabilidad a las fuerzas afganas en materia de seguridad en la región de Kabul, que empezó en agosto de 2008 y en la que el contingente francés participó en particular, se ha traducido en una mejora de las condiciones de seguridad en la región. Eso demuestra que la “afganización” continúa y funciona.

Un elemento nuevo son los esfuerzos renovados por reformar y fortalecer la policía. En ese contexto, el Presidente Sarkozy decidió que la Gendarmería francesa participara en tareas de capacitación y orientación personalizada de la Policía Nacional del Afganistán en el país. Esa actividad formará parte del futuro despliegue de la fuerza de gendarmería europea, fuerza especialmente apropiada para la capacitación operacional de la policía afgana, dispuesta a tomar el relevo de la actividad militar sobre el terreno.

Hemos tomado conocimiento de los progresos que expone el Secretario General en materia de coordinación de la asistencia internacional, aunque todavía queda mucho por hacer. En ese sentido, esperamos con interés el resultado de la labor que realiza la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para elaborar parámetros y criterios de evaluación de los resultados. Esos indicadores serán una herramienta útil para animar a los agentes internacionales y al Gobierno afgano a comprometerse plenamente en la aplicación efectiva de los compromisos asumidos en Bucarest y París y corroborados después en La Haya.

También hemos tomado debida nota del deseo del Secretario General de que se asignen más recursos a la UNAMA. Comprendemos su deseo de disponer cuanto antes de las capacidades necesarias en materia de coordinación de la asistencia, en particular. Por lo tanto, estudiaremos con apertura de miras las solicitudes que formule la Secretaría.

La evolución de la situación en materia de derechos humanos sigue siendo muy preocupante. Con el apoyo de la comunidad internacional, las autoridades deben fortalecer su trabajo al respecto, y sabemos que es una de las cuestiones que preocupan al Representante Especial. La problemática de los derechos de la mujer debe constituir una prioridad particular del Gobierno afgano.

También quisiera reiterar que nos sigue preocupando la cuestión de las víctimas civiles. Esas víctimas se producen principalmente a consecuencia de los ataques deliberados de los talibanes y de otros grupos extremistas. Francia sigue considerando que hay que redoblar los esfuerzos de las fuerzas gubernamentales e internacionales en esta esfera.

El impulso dado al fortalecimiento de la cooperación regional quedó de nuevo corroborado en la reciente reunión de Trieste sobre el Afganistán y sus vecinos. Debemos velar colectivamente por que se cumplan los compromisos asumidos en los últimos meses en las esferas a las que el Representante Especial se refirió en Trieste, en particular la infraestructura ferroviaria y la energía.

También es necesario desarrollar un criterio coordinado con respecto al Afganistán y el Pakistán, que, a pesar de presentar cada uno características específicas, deben afrontar muchos desafíos comunes. Quisiera aprovechar esta ocasión para aplaudir la determinación de las autoridades paquistaníes en la lucha que han librado en el valle del Swat. El Gobierno del Pakistán puede contar con la solidaridad de Francia

en esa lucha, que debe ir enfocada a todos los movimientos extremistas armados activos en territorio paquistaní y que, somos conscientes de ello, deberá formar parte de una estrategia global a largo plazo.

La estabilización del Afganistán y de toda la región es una prioridad para todos. Por ello, Francia ha trabajado desde hace dos años para fortalecer sustancialmente su compromiso militar en el Afganistán. Consciente de que es preciso seguir un criterio global y deseosa de contribuir a aplicarlo mediante una participación lo más completa posible, Francia también ha fortalecido considerablemente su compromiso político y civil aumentando masivamente su asistencia para la reconstrucción en 2009, que ascenderá a 45 millones de euros. El Afganistán puede contar con el compromiso indefectible de Francia junto a las Naciones Unidas.

Sra. Rice (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es un gran placer para mí sumarme a mis colegas para darle las gracias por su extraordinario liderazgo como Presidente del Consejo de Seguridad, por su sobresaliente carrera y por las múltiples contribuciones que ha hecho —no sólo a su Gobierno sino a la relación entre nuestros dos países, dado que prestó servicio en Washington—, así como por la enorme sabiduría, amistad y liderazgo que ha demostrado mientras ha ocupado su cargo aquí. Nosotros —y yo— le echaremos muchísimo de menos. Le deseamos mucho éxito. Espero que todos estemos abiertamente invitados a visitarlo.

También quiero empezar dando las gracias al Representante Especial Kai Eide por su completa exposición informativa de hoy y por su excepcional trabajo como jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Los Estados Unidos apoyan firmemente a la UNAMA y el trabajo que realiza, junto con la comunidad internacional y especialmente con el Gobierno del Afganistán, en pro de los objetivos previstos en la resolución 1868 (2009). A todos nos queda mucho trabajo por hacer para ayudar al Gobierno afgano a servir y proteger mejor a su pueblo.

Los Estados Unidos acogen con agrado el primer informe trimestral del Secretario General (S/2009/323) sobre la situación en el Afganistán, publicado justo después del lanzamiento de la nueva estrategia general de los Estados Unidos en el Afganistán, de la reunión ministerial de La Haya y de la Conferencia de París que se celebró este mes. Como indica el Secretario General, las condiciones de seguridad siguen siendo complicadas, pero nuestra alianza está logrando progreso al trabajar para hacer frente a cuestiones fundamentales relativas a la seguridad, los aspectos humanitarios, los derechos humanos y la gobernanza sobre el terreno. En la reunión ministerial de La Haya, la comunidad internacional habló con rotundidad al unísono: la UNAMA seguirá desempeñando un papel fundamental en la seguridad y el desarrollo del Afganistán. La comunidad internacional puso claramente a la UNAMA al frente de la coordinación de las actividades y la asistencia internacionales en pro del Gobierno del Afganistán.

Como el Consejo sabe, el Presidente Obama ha hecho del Afganistán una de las máximas prioridades de seguridad nacional. Nuestros objetivos son claros: descomponer, derrotar y desmantelar Al-Qaida y fomentar la capacidad del Gobierno afgano para proporcionar seguridad a su pueblo y a su territorio. La UNAMA está realizando una labor sobresaliente y seguirá siendo clave en nuestros esfuerzos conjuntos.

En ese sentido, permítaseme hablar de varias esferas críticas.

Las elecciones presidenciales y provinciales del Afganistán que se celebrarán el 20 de agosto serán un hito decisivo en los esfuerzos del Gobierno del país por ampliar la gobernanza. Las elecciones ofrecen al Gobierno afgano la oportunidad de dar voz a sus ciudadanos y de mostrar a la comunidad internacional su continuo afán por fortalecer la democracia y la buena gobernanza en el país. La comunidad internacional y las Naciones Unidas están trabajando a conciencia con la Comisión Electoral Independiente para ayudar a garantizar que esos esfuerzos en materia electoral sean un éxito. Todos debemos hacer de esa nuestra máxima prioridad en las próximas semanas. En este sentido quisiera señalar que los Estados Unidos han proporcionado 120 millones de dólares al fondo de donantes administrado por las Naciones Unidas para las elecciones. Exhortamos a todos los demás donantes a que también cumplan rápidamente con sus promesas.

Los Estados Unidos no apoyan ni se oponen a ningún candidato a la presidencia o a los consejos provinciales. En cambio, sí apoyamos el derecho del pueblo afgano a elegir a sus dirigentes. Por ello trabajamos con las autoridades electorales afganas y las Naciones Unidas para ayudar a los afganos a lograr que

el proceso electoral sea fidedigno, seguro e inclusivo. Los Estados Unidos celebran los esfuerzos que realiza la UNAMA en aras de ese objetivo. Acogemos con beneplácito el establecimiento del programa de supervisión de derechos políticos, que vigilará la protección de la libertad de expresión, de asociación, de reunión con fines pacíficos y de circulación. También seguiremos vigilantes a fin de detectar casos de intimidación, parcialidad y discriminación, y alentamos al Gobierno del Afganistán a aplicar su decreto de no injerencia en los asuntos electorales de 2009.

Los Estados Unidos también acogen con agrado los esfuerzos que realiza la UNAMA para alentar a las mujeres afganas a participar en el proceso político como candidatas y como votantes. Trabajamos en forma paralela para potenciar a las mujeres y poner fin a la discriminación de género en el Afganistán. Permítaseme señalar que la Embajadora extraordinaria del Presidente Obama para las cuestiones mundiales relativas a las mujeres, Sra. Melanne Verveer, finalizó un viaje al Afganistán justamente ayer. Durante su permanencia en el país ella promovió el lanzamiento de un programa de subsidios de 27 millones de dólares destinado a apoyar la igualdad entre los géneros fortaleciendo las organizaciones de la sociedad civil dirigidas por afganos, en particular mediante la provisión de asistencia técnica y subsidios más pequeños a organizaciones no gubernamentales del Afganistán.

La UNAMA sólo será tan eficaz como lo permitan sus recursos y su presencia en todo el Afganistán. También es esencial ampliar la presencia de la UNAMA en las provincias y regiones del Afganistán, como se solicita en la resolución 1868 (2009).

Acogemos con beneplácito la dirección más firme de la UNAMA en la coordinación de los donantes, y nosotros nos hemos comprometido a proporcionar nuevos niveles de cooperación y transparencia al trabajar con la UNAMA y otros donantes. Es fundamental coordinar los preparativos de la capital para establecer planes de asistencia que se ejecutarán entre 2009 y 2013 con el Gobierno del Afganistán así como con los donantes. Las reuniones sobre las actividades que ejecutan los donantes a nivel internacional ayudarían a lograr este objetivo, y esos esfuerzos serían un complemento útil para la coordinación en el terreno. Debemos ayudar a los donantes a adaptar sus planes de alto nivel y sus solicitudes de financiación a las prioridades del Afganistán.

El aumento del personal civil propuesto con miras a ejecutar un programa seleccionado y mejorado para consolidar la capacidad es una respuesta directa a las solicitudes del Gobierno del Afganistán y a sus prioridades geográficas. La UNAMA debe ser el núcleo en la coordinación de los aspectos internacionales del aumento del personal civil, pero el Gobierno del Afganistán también debe hacerse cargo de ese aumento para que sea eficaz. El Afganistán necesita un gran aumento de personal civil especializado para ayudar a desarrollar los sistemas e instituciones fundamentales, ampliar la infraestructura básica y crear alternativas económicas legítimas a la producción de adormidera. En lo referente a la lucha contra los estupefacientes, los Estados Unidos recientemente anunciaron que se están erradicando paulatinamente y que se canalizan más recursos a la agricultura, la interdicción y los esfuerzos de información pública.

Permítaseme señalar un programa creativo que también respaldará la labor de la UNAMA, es decir, los esfuerzos de las Naciones Unidas para prestar apoyo a la economía del Afganistán mediante, como lo dice el Secretario General, su

> "campaña de promoción de las adquisiciones locales, junto con los miembros del Gobierno, donantes y varios proveedores afganos del sector privado. Esta campaña tiene por fin alentar a la comunidad internacional a comprar productos afganos y reducir la dependencia de importaciones más costosas" (*S/2009/323, párr. 35*).

Los Estados Unidos promueven en gran medida esfuerzos destinados a ampliar el comercio bilateral y regional, incluso unas mayores adquisiciones por parte de los Estados Unidos a productores y comerciantes afganos. Mi Gobierno también cumplirá su parte para aumentar el comercio regional mediante el lanzamiento de una iniciativa de desarrollo comercial y de infraestructura regional, y alentando al Afganistán y al Pakistán a que concierten un tratado actualizado sobre comercio de tránsito.

Asimismo, debemos esforzarnos más por desarrollar la agricultura del Afganistán, la cual necesitará una mejor tecnología, mercadotecnia, construcción de infraestructura, irrigación, electrificación rural, cámaras frigoríficas y carreteras desde las granjas hacia los mercados. Todos debemos

trabajar de consuno con el pueblo y el Gobierno del Afganistán con el fin de satisfacer las necesidades básicas y crear la infraestructura necesaria para mejorar la vida del 76% de los afganos que vive en zonas rurales.

Por último, mi Gobierno faltaría a su obligación si no se refiriera al examen del informe sobre las bajas civiles. Los Estados Unidos lamentan profundamente toda lesión o pérdida de vida de civiles inocentes afganos debido a operaciones en las que participan efectivos de los Estados Unidos y de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad. Toda pérdida de un ser humano inocente es trágica. Tratamos de prestar una pronta asistencia humanitaria a las comunidades afectadas después de que ocurren los incidentes. Consideramos con seriedad todos los informes sobre esos incidentes, y seguiremos efectuando investigaciones conjuntas con el Gobierno del Afganistán para determinar exactamente lo que sucedió en cada incidente en los que se afirme que hay víctimas civiles.

Las fuerzas de los Estados Unidos y las internacionales toman amplias precauciones para evitar la pérdida de vidas de civiles afganos, así como de las fuerzas internacionales y afganas, durante las operaciones que se llevan a cabo para combatir a los insurgentes y terroristas. Comprendemos que las bajas civiles socavan el respaldo del pueblo y del Gobierno del Afganistán en nuestra labor conjunta. En verdad, poco después de haber asumido el mando de las fuerzas de los Estados Unidos que están en el Afganistán y las de la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, el 14 de junio, el General McChrystal anunció que la reducción de las bajas civiles sería una prioridad principal mientras él continuara realizando los esfuerzos militares necesarios para proporcionar un entorno de seguridad en el que la sociedad y el Gobierno del Afganistán pudieran fortalecerse.

Sin embargo, no debemos olvidar que, mientras tratamos de lograr estos objetivos, estamos luchando contra un enemigo —el Talibán y otros militantes— que emplea tácticas terribles, incluso el uso de niños soldados como terroristas suicidas y la utilización de civiles como escudos humanos. Como acaba de decir el Representante Especial, la mayoría de las bajas civiles que se registran en el Afganistán son causadas por insurgentes, no por las fuerzas internacionales, las cuales se esfuerzan por mejorar la capacidad del Gobierno del Afganistán de proteger al pueblo afgano.

La comunidad internacional ha transformado a la UNAMA en una fuerza rectora para lograr nuestros objetivos en el Afganistán. Los Estados Unidos se mantienen firmes en su apoyo al pueblo del Afganistán mientras procuran superar los problemas de los últimos 30 años y trabajar con la comunidad internacional para vencer al enemigo común. Debemos trabajar juntos para tener éxito en el Afganistán en beneficio del pueblo afgano, de la región y de la paz y la seguridad internacionales.

Sr. Liu Zhenmin (China) (*habla en chino*): Ante todo, deseo felicitar a Turquía por la Presidencia exitosa del Consejo de Seguridad que llevó a cabo este mes. Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por su extraordinaria contribución. La Presidencia del Consejo de Seguridad es una aspiración de todos los diplomáticos. Esperamos que su labor y vida durante este mes sea un legado perdurable. También le deseamos toda clase de éxitos en todos sus esfuerzos futuros.

La delegación de China acoge con satisfacción el informe del Secretario General (S/2009/323). Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Kai Eide, por su exposición informativa. Valoramos los esfuerzos realizados por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) en favor de la paz, la estabilidad y el desarrollo del Afganistán en condiciones difíciles. También acogemos con agrado la declaración formulada por el representante del Afganistán, el Embajador Tanin.

Las próximas elecciones serán un importante acontecimiento en la vida política del Afganistán en este año. Nos complace observar que, a pesar de las múltiples dificultades, los preparativos para las elecciones del Afganistán están bien encaminados hasta ahora. Confiamos en que el pueblo del Afganistán usará su sabiduría para resolver en forma adecuada las cuestiones relativas a las elecciones y que, a través de éstas, promoverá la cohesión y la estabilidad sociales y aumentará la capacidad del Gobierno para la gobernanza en todos los ámbitos. Será de fundamental importancia garantizar un proceso electoral sin obstáculos. Esto constituirá una base importante para el mantenimiento de la estabilidad política en el Afganistán y el logro de una reconstrucción pacífica.

Recientemente, el proceso de paz y reconstrucción interna del Afganistán ha registrado

progresos considerables y avanza hacia el logro del objetivo de un desarrollo estable. Pero la situación de seguridad sigue siendo preocupante. Esperamos que el Gobierno, el Ejército Nacional y la Policía Nacional del Afganistán, junto con la asistencia de la comunidad internacional, continúen mejorando la consolidación de la capacidad con el fin de asumir en forma independiente la responsabilidad de salvaguardar la seguridad nacional y la estabilidad social.

La clave de garantizar una paz duradera en el Afganistán es el desarrollo económico. La comunidad internacional debe aumentar su contribución a la reconstrucción económica del Afganistán; proporcionar asistencia al Afganistán en la agricultura, la educación, la salud y en otros ámbitos; apoyar las mejoras en su infraestructura; promover el desarrollo social positivo; y ayudar efectivamente al pueblo afgano a mejorar y a elevar su nivel de vida para que pueda encarar los factores que causan inestabilidad social desde sus causas profundas.

Apoyamos el papel rector y coordinador que las Naciones Unidas continúan desempeñando para prestar asistencia a la reconstrucción del Afganistán. Apoyamos a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) para promover más aún su relación con el Gobierno del Afganistán, la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad y todos los donantes, así como para lograr los mayores avances en su papel de supervisión y coordinación.

Tras haber pasado por tantos padecimientos y tribulaciones, el pueblo afgano espera con interés el inicio del camino de la paz, la estabilidad y el desarrollo, aspiraciones que todos los países del mundo comparten. Esto exige constantes y denodados esfuerzos del Gobierno y el pueblo del Afganistán, así como un vigoroso apoyo de la comunidad internacional.

En su condición de país vecino y amigo del Afganistán, China está dispuesta a seguir prestando asistencia al Afganistán en todo lo posible, participar activamente en el proceso afgano de reconstrucción y esforzarse sin descanso por el logro de una paz duradera del Afganistán.

Sr. Bui The Giang (Viet Nam) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Muchas gracias por convocar a esta sesión. Si bien apenas quedan unas pocas horas para la conclusión de su presidencia este mes, deseo sumarme a otros colegas para felicitarlo, al igual que a su equipo, por la forma tan excelente en que usted ha conducido las labores del Consejo a lo largo de este mes. Ya que está próximo a dejarnos, le deseo mucha salud y felicidad; ciertamente, nos hará mucha falta.

También doy gracias al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General, por su actualizada y franca exposición informativa y, particularmente, por sus incansables y productivos empeños sobre el terreno. Doy las gracias al Embajador Zahir Tanin del Afganistán por su declaración ante el Consejo.

Resulta verdaderamente alentador enterarnos de que han ocurrido hechos positivos en el Afganistán en muchas esferas en los últimos tres meses. En su condición de centro de atención política tanto nacional como internacional, las próximas elecciones presidenciales y de consejos provinciales han pasado por la muy difícil fase de inscripción de votantes sin que se produjeran graves incidentes de seguridad. Se ha establecido la fecha de las elecciones, existe una lista de candidatos y los poderes del Presidente después del 22 de mayo han sido ratificados por la Corte Suprema.

También son dignos de encomio los esfuerzos por ampliar el Ejército Nacional del Afganistán y por reformar y fortalecer la Policía Nacional del Afganistán, acoplados con los preparativos para la creación de un mecanismo de supervisión social con el objetivo de asegurar el papel de los órganos electos y la sociedad civil en la supervisión del desempeño de la policía en el plano local. En lo tocante a la gobernanza, son visibles los progresos en la lucha contra la corrupción, la intensificación de la rendición de cuentas y el fomento de capacidades, dando lugar así al surgimiento del poder civil que tiene como objetivo extender la presencia del Gobierno a todo el país, evitar la duplicación y generar una eficiencia mayor entre las actuales estructuras de gobierno.

Reconocemos la cooperación regional más estrecha y eficaz de que ha gozado el Afganistán durante los últimos tres meses, la cual es fundamental para ayudar a resolver el conflicto, luchar contra la delincuencia y el narcotráfico transfronterizos y generar el crecimiento económico del país. Reconocemos con agradecimiento la asistencia de la comunidad internacional al Gobierno y al pueblo del Afganistán. Felicitamos, particularmente, a la Misión de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), por su

papel central para coordinar mejor las acciones y la asistencia internacionales.

Contra este telón de fondo, seguimos preocupados por el constante deterioro de la seguridad y por niveles tan altos de violencia en el Afganistán. Siguen siendo motivo de preocupación la extensión de la lucha y las actividades de la insurgencia hacia zonas que eran anteriormente estables, el aumento de los actos de intimidación, los secuestros y los asesinatos, así como la selección constante y deliberada como objetivo de funcionarios públicos, contratistas civiles, académicos religiosos y personal de socorro y, particularmente, los ataques contra el personal de las Naciones Unidas. Reconocemos el compromiso asumido de reducir el número de bajas civiles, pero lamentamos el aumento en un 24% de las bajas civiles en comparación con el mismo período de 2008. Aguardamos con interés la adopción de medidas inmediatas y concretas para reducir marcadamente dicha cifra.

Cuando quedan menos de dos meses para la fecha de celebración de las elecciones, creemos en la importancia crucial de la asistencia internacional para mantener el impulso positivo. En consecuencia, acogemos con beneplácito el renovado compromiso con el proceso de consolidación de la paz en el Afganistán que fue manifestado por los donantes internacionales en la Conferencia de La Haya en marzo de este año, así como el consenso para lograr una estrategia más centrada para enfrentar los problemas en el Afganistán, que incluyen programas civiles de fomento de capacidades y de creación de instituciones adecuadamente financiadas y eficaces. Se deben establecer mecanismos más eficientes para mejorar la coordinación de los donantes, la eficacia de la ayuda y la coherencia en la asignación y empleo de los recursos disponibles. A este respecto, aguardamos con interés la presentación de las directrices del Secretario General en la reunión de septiembre del Consejo.

Al mismo tiempo, compartimos el énfasis que el Secretario General pone en la participación de los afganos en su proceso, ya que sólo la población afgana puede realizar mejor las labores de reconstrucción y mantenimiento de la paz y garantizar la estabilidad, el crecimiento y el desarrollo de su país. Con este objetivo, la asistencia internacional debería ajustarse a las estructuras y prioridades afganas y el proceso de participación de los afganos debería ser gradualmente la respuesta última a todos los problemas que enfrenta el país.

Teniendo esto presente, instamos a todos los interesados en el Afganistán a poner la estabilidad política de su país por encima de los intereses partidarios o de grupos, renunciar a la violencia, superar las divisiones y promover el diálogo y la cooperación para tener éxito en los importantes acontecimientos políticos que tiene por delante y, de manera más inmediata, asegurarse de que las elecciones próximas sean imparciales, libres y no violentas, con la amplia participación voluntaria del pueblo afgano.

Para concluir, teniendo en cuenta las muchas similitudes entre Viet Nam y el Afganistán, tanto en condiciones como en niveles de desarrollo, y teniendo presentes las ventajas comparativas que asumió Viet Nam en ámbitos en que los países agrícolas como el Afganistán pueden a menudo necesitar para su desarrollo, permítaseme reiterar el compromiso que asumió Viet Nam en la Conferencia de París del año pasado de estar dispuesto a contribuir, con su experiencia y competencia en todos los aspectos relativos a la recuperación y el desarrollo después de la guerra y al proceso de reconstrucción del hermano país del Afganistán.

Sr. Kafando (Burkina Faso) (*habla en francés*): Sr. Presidente: Al concluir usted sus deberes como Representante Permanente de su país ante las Naciones Unidas, en nombre de mi delegación también yo quiero rendirle homenaje, sobre todo por la excelencia con la que ha presidido el Consejo de Seguridad durante el mes de junio, así como por la calidad de las relaciones humanas que usted ha establecido con todos y cada uno de nosotros. Le deseo toda clase de éxitos en el futuro.

Dicho esto, también quiero dar las gracias al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA), por su exposición informativa. También deseo dar las gracias a nuestro amigo y colega, el Embajador Zahir Tanin, Representante Permanente del Afganistán, por su declaración.

El agudo aumento de los incidentes en el Afganistán sigue siendo motivo de gran preocupación, en particular a la luz de las próximas elecciones presidenciales y provinciales, que se han programado para el 20 de agosto de 2009. No obstante, nos tranquiliza de alguna manera ver una mejoría neta de la coordinación de las actividades entre las Fuerzas de Seguridad Nacional del Afganistán y la UNAMA, por

una parte y la Dirección Independiente de Gobernanza Local y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad, por otra. Deben tomar las medidas necesarias para librar a la población civil de los efectos colaterales de las operaciones militares.

El éxito de la misión en el Afganistán dependerá en gran medida del apoyo de la población civil a los objetivos que la comunidad internacional busca. En ese contexto, creemos que es apropiado establecer una estrategia de comunicación para hacer comprender a los afganos los beneficios de la asistencia internacional.

Exhortamos a la comunidad internacional a intensificar sus esfuerzos a favor del Afganistán, especialmente en las esferas prioritarias, y a la UNAMA a reforzar su presencia en el país como lo exige la resolución 1868 (2009).

En ese sentido, tranquiliza mucho observar la fuerte corriente del apoyo a favor del Afganistán que ha demostrado la comunidad internacional mediante la organización, recientemente, de encuentros en Moscú, Islamabad y Teherán. Esperamos que este compromiso y esta solidaridad redunden en grandes beneficios para el pueblo afgano.

Es evidente que el Afganistán se encuentra en una encrucijada y debemos actuar unidos para enfrentar los desafíos que se vislumbran en el horizonte. Nos complace que ya no exista polémica en torno a las elecciones, en particular en lo referido a la fecha y a los poderes del Presidente. La UNAMA desempeñó un gran papel en el logro de ese consenso y por ello le estamos agradecidos.

Instamos a la clase política afgana a renunciar a la violencia, a aceptar las reglas de la democracia y a favorecer el diálogo político, condiciones ambas imprescindibles para el éxito de las elecciones. En ese sentido, acogemos con beneplácito los esfuerzos de la Comisión Electoral Independiente, que ha respetado el cronograma para iniciar la campaña el 16 de junio.

Acogemos con beneplácito la aplicación de la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán a otros sectores considerados prioritarios, en donde, por lo demás, se han registrado progresos, sobre todo en las decisiones pertinentes a la nueva estrategia nacional para la agricultura, la reforma de la policía y el desarrollo del sector privado.

Por otra parte, la coordinación entre los donantes y la eficacia de la asistencia sigue siendo fundamental para el mejoramiento real y duradero en las condiciones de vida de los afganos. Es por ello que acogemos con beneplácito los mecanismos que se han creado para fortalecer la coordinación, sobre todo los mecanismos de examen entre los participantes, que permitirá garantizar una asignación coherente de recursos y obligará a los donantes a cumplir sus obligaciones.

Asimismo, la firma, el 28 de mayo, del marco de asistencia de las Naciones Unidas para el desarrollo correspondiente al Afganistán por el Ministro de Economía y el Coordinador Residente de las Naciones Unidas, constituye una hoja de ruta para las actividades de los organismos de las Naciones Unidas en el Afganistán.

También acogemos con beneplácito la formulación por el Gobierno del Afganistán de un plan detallado para un despliegue rápido y eficaz de expertos civiles, cuya aplicación efectiva deberá, en el largo plazo, ampliar las capacidades del Gobierno.

Por lo demás, las alentadoras medidas en materia de lucha contra la corrupción son una buena señal de la voluntad real del Gobierno de luchar contra este flagelo que amenaza con reducir a la nada los esfuerzos de desarrollo. En realidad, la cooperación de la UNAMA sigue siendo esencial en todos los niveles para cubrir las lagunas.

En el período que se examina, la situación humanitaria se siguió caracterizando por los efectos de los desastres naturales, lo que podría provocar, si no prestamos atención, problemas de salud pública o agravar la crisis alimentaria. Aun cuando, gracias a las buena coordinación entre los diferentes asociados, esas catástrofes están siendo controladas con rapidez, es preciso implementar medidas de apoyo para reducir el sufrimiento de la población.

Por último, cabe subrayar la indispensable ventaja que representa para el Afganistán la cooperación regional, tanto en el ámbito político como en el económico. Desde esta perspectiva, varias conferencias han reafirmado el compromiso de los países de la región de apoyar proyectos económicos, combatir el tráfico de estupefacientes y la delincuencia organizada.

Finalmente, esperamos que todas las acciones de las Naciones Unidas y de la comunidad internacional cuenten con consentimiento y la adhesión de los

afganos de manera que registren progresos en su sentido de pertenencia respecto de esta tarea que busca un mejor futuro en el Afganistán.

El Presidente (*habla en inglés*): Ahora haré una declaración en mi calidad de representante de mi país.

Deseo dar las gracias al Representante Especial, Sr. Kai Eide, por su detallada exposición informativa. También doy las gracias al Representante Permanente del Afganistán, Sr. Zahir Tanin, por su declaración.

En vista de las venideras elecciones, que consideramos marcarán un hito en la transformación del Afganistán en un Estado estable y democrático, nuestra reunión de hoy tiene una importancia adicional. Efectivamente, la celebración de estas elecciones de una manera libre y justa tiene una alta significación no sólo para el Afganistán sino también para toda la comunidad internacional.

Los miembros del Consejo ya han hecho hincapié en la importancia del proceso electoral y han expresado su decisión de ayudar a que éste sea un éxito. Turquía se adhiere a este compromiso y reitera su pleno apoyo a las actividades de la UNAMA en este sentido. En realidad, la UNAMA desempeña un papel esencial en casi todas las esferas de la vida económica, política y social en el Afganistán, y queremos que siga siendo así en el período crítico que nos aguarda.

En vista de la amplitud del informe del Secretario General (S/2009/323), no entraré en detalles sobre qué más podría y debería hacerse. Permítaseme sólo recalcar que estamos plenamente de acuerdo con las observaciones y recomendaciones del Secretario General.

En ese contexto, quedamos a la espera del conjunto de parámetros convenidos que están en proceso de formulación y que figurarán en el próximo informe del Secretario General. Creemos que este ejercicio resultará en una mejora adicional de la labor de las Naciones Unidas en el Afganistán y que, además, servirá de guía a los Estados Miembros en sus contribuciones.

Como contribuyente activo a los esfuerzos en pro de la paz y la estabilidad en el Afganistán, Turquía promete su pleno apoyo a la Secretaría en la formulación de esos parámetros. Pensamos que los parámetros deben ser concisos y viables, y que deben reflejar los desafíos y las oportunidades propias del terreno. Sin embargo, y esto es aún más importante, dada la necesidad de una estrategia integral, que incluya la seguridad, la gobernanza, el estado de derecho, los derechos humanos y el desarrollo social y económico, esos parámetros deben abordar todos las dimensiones de una manera integral, equilibrada y realista.

Sólo por medio de esa estrategia amplia y orientada al futuro podremos lograr nuestros objetivos comunes.

Asimismo, la cooperación regional constante y ampliada es otro requisito para el logro de nuestros objetivos en el Afganistán. Recientemente se han producido varios acontecimientos prometedores en este contexto particular, en lo que se refiere a las relaciones entre el Afganistán y el Pakistán. La comunidad internacional debe seguir alentando y asistiendo a estos esfuerzos para que avance más la cooperación regional.

Por su parte, Turquía está a la cabeza de un proceso trilateral de cooperación que incluye al Pakistán, al Afganistán y a Turquía. Aprovechando las excelentes relaciones que mantenemos con ambos países y nuestro compromiso arraigado con la paz, la prosperidad y la estabilidad en la región, esperamos que esta iniciativa constituya otro aporte a los esfuerzos conjuntos de la comunidad internacional. En este sentido, me complace informar al Consejo que la tercera cumbre trilateral dentro de este marco se celebró recientemente en Ankara durante el mes de abril.

En conclusión, quisiera reiterar una vez más lo que hemos estado diciendo desde el primer día: el fracaso no es una opción en el Afganistán. En realidad dado lo que está en juego debemos tener éxito y estamos confiados en que lo tendremos.

Tenemos razones para creer que el orgulloso pueblo del Afganistán, con la asistencia de la comunidad internacional, convertirá las dificultades en oportunidades y allanará el camino para un futuro brillante y próspero. Nuestros hermanos y hermanas afganos que tanto han sufrido a lo largo de decenios de guerra y destrucción no merecen menos.

Turquía seguirá contribuyendo a los esfuerzos colectivos por ese camino y hará todo lo posible por garantizar que nuestros objetivos comunes sean alcanzados más temprano que tarde.

Ahora, como nota personal, quiero expresar mi más profundo agradecimiento por todos los

comentarios de mis colegas que se han despedido de mí. Debo decir que ustedes han sido sumamente amables y generosos con sus comentarios sobre mi persona.

En el último día de la Presidencia de Turquía quiero hacer constar mi profundo agradecimiento y el de mi delegación a mis colegas del Consejo por su cooperación y apoyo. Fue una gran experiencia para mí y para mi Misión, y debo añadir que tanto yo como los colegas de nuestra Misión hemos disfrutado cada momento de nuestra Presidencia en la que nunca hubo tiempo para aburrirse.

Deseo también agradecer a nuestros colegas de la Secretaría su inestimable apoyo. Su profesionalidad y dedicación son sumamente loables.

Efectivamente, ésta es mi última comparecencia ante el Consejo en mi calidad de Representante Permanente de Turquía, puesto que me jubilo mañana. Por consiguiente, aprovecho esta oportunidad para decir que mis cuatro años y medio en las Naciones Unidas, y sobre todo los últimos seis meses en el Consejo de Seguridad, han sido las experiencias más interesantes y gratificantes de mis 44 años de larga carrera diplomática.

Agradezco a mis colegas de las Naciones Unidas y la Secretaría su amabilidad y apoyo. Sin su cooperación y comprensión, desde luego no hubiera disfrutado tanto el trabajo como lo disfruté.

Por último, pero no por ello menos importante, deseo agradecer a nuestros intérpretes sus incansables esfuerzos. Ellos son los propiciadores anónimos de nuestro trabajo en las Naciones Unidas. Sin ellos no podríamos ejercer nuestra función.

Reanudo mis funciones como Presidente del Consejo.

Tiene ahora la palabra el Honorable Sr. Lawrence Cannon, Ministro de Relaciones Exteriores del Canadá.

Sr. Cannon (Canadá) (*habla en francés*): El Canadá, al igual que otros miembros de la comunidad internacional, realiza grandes sacrificios y moviliza considerables recursos en aras de un Afganistán más estable y seguro. La constante atención del Consejo de Seguridad es fundamental para alcanzar ese objetivo.

El Canadá acoge con satisfacción el último informe del Secretario General sobre la situación en el Afganistán (S/2009/323). Se trata de un informe minucioso que refleja las realidades complejas que nosotros —los afganos y la comunidad internacional— enfrentamos para promover la seguridad, la buena gobernanza y el desarrollo para todos los afganos. Como queda claro en el informe, el Gobierno del Afganistán, las Naciones Unidas y la comunidad internacional dedican mucha energía y considerables recursos para ayudar a la celebración de elecciones verdaderamente democráticas.

Las elecciones en el Afganistán representan un hito importante en la actual transición democrática en el país. En todo el territorio, el pueblo afgano se moviliza por millones para organizar, garantizar, hacer campaña, y votar en esas elecciones. Tales elecciones ayudan a hacer realidad las aspiraciones del pueblo afgano de ejercer cada vez más influencia en las decisiones que inciden en sus vidas.

El Canadá se enorgullece en desempeñar un papel de apoyo, junto con nuestros asociados internacionales, en ese histórico proceso. Hemos comprometido 35 millones de dólares en los últimos tres años para respaldar las elecciones de 2009-2010 del Afganistán, incluida una contribución de 25 millones de dólares al programa de fomento de la capacidad jurídica y electoral para el futuro (PNUD-ELECT) en el que participan múltiples donantes. Prestamos también especial atención a la cuestión de aprovechar al máximo la participación de la mujer en el proceso electoral en calidad de electoras, candidatas y observadoras.

Funcionarios canadienses en Kabul y Kandahar trabajan las 24 horas para apoyar esos esfuerzos. Hemos enviado también a un experto técnico para que respalde la labor de la Comisión Electoral Independiente. Además, esperamos enviar observadores electorales como parte de los esfuerzos multilaterales de observación electoral.

Seguimos pidiendo al Gobierno del Afganistán que adopte todas las medidas necesarias para garantizar la credibilidad del proceso electoral. En ese sentido, acogemos con satisfacción los esfuerzos que se realizan por garantizar igualdad de condiciones para todos los candidatos.

El Canadá trabaja también con el Gobierno del Afganistán y la comunidad internacional para garantizar que esas elecciones se celebren en el entorno más seguro posible. Por ejemplo, en Kandahar, el personal de las fuerzas armadas y la policía civil

canadienses supervisan las fuerzas nacionales de seguridad afganas para brindar seguridad en todo el proceso electoral, y la Fuerza Internacional de Asistencia para la Seguridad (FIAS) ha señalado también que está dispuesta a brindar una seguridad de tercera línea.

El Canadá se compromete a fortalecer la capacidad de las fuerzas nacionales de seguridad afganas para garantizar la seguridad en todo el proceso electoral y promover el estado de derecho en el futuro. Como se señala en el último informe del Secretario General, la situación de seguridad sigue siendo sumamente difícil, sobre todo en el sur y en Khandajar, motivo por el cual una de las principales prioridades del Canadá en el Afganistán es entrenar, desarrollar y supervisar a las fuerzas de seguridad afganas. Estamos avanzando, como se demuestra en nuestro último informe trimestral ante el Parlamento del Canadá. Cada vez se entrenan más oficiales de la policía y soldados, y algunas comunidades ya son capaces de planificar, ejecutar y mantener operaciones en Kandahar.

Todos coincidimos en que la Policía Nacional Afgana es la primera línea de defensa para proteger a los electores afganos y salvaguardar el proceso electoral del país. Constituye el rostro más visible del Gobierno del Afganistán en los distritos del país.

En ese contexto, el Canadá acoge con agrado la reciente decisión del Gobierno del Afganistán de aumentar la capacidad de la Policía Nacional Afgana reclutando hasta 15.000 nuevos agentes en las zonas más inseguras del país.

(continúa en inglés)

Durante mi última visita al Afganistán, tuve el privilegio de anunciar una nueva contribución canadiense de 21 millones de dólares para respaldar el estado de derecho en el Afganistán, 20 millones de dólares de esa contribución respaldan el Fondo Fiduciario para el orden público a fin de ayudar a pagar los salarios de los agentes de policía y penitenciarios.

Además, el Canadá ha anunciado recientemente una contribución adicional de 12 millones de dólares al Fondo Fiduciario para el orden público con el propósito de ayudar a pagar los salarios de los nuevos reclutas de la policía. Agentes de policía militar y civil canadienses seguirán ayudando a capacitar y supervisar a la Policía Nacional Afgana en Khandajar.

El fortalecimiento del estado de derecho en el Afganistán será un camino largo y difícil, y las opciones y decisiones que se han adoptado este año son pasos importantes en ese camino. El Canadá sigue trabajando en estrecha cooperación con nuestros asociados afganos e internacionales para coordinar nuestros esfuerzos y fomentar la capacidad de la Policía Nacional Afgana de brindar seguridad a la población afgana.

La seguridad que buscan los afganos es la misma seguridad que todos hemos llegado a esperar; la capacidad sencilla de moverse libremente, para que los niños, incluidas las niñas, asistan a la escuela, para que los campesinos lleven sus productos al mercado, para que las familias visiten a sus familiares en las aldeas vecinas. Esa seguridad incluye también poder llevar a cabo campañas para apoyar la plataforma de un candidato o emitir un voto en un distrito lejano. El Canadá seguirá respaldando las aspiraciones legítimas de los afganos en ese sentido.

Las elecciones afganas son tarea de los afganos —elecciones por el pueblo y para el pueblo afgano. Instamos a nuestros amigos afganos a que elijan a los dirigentes que mejor representen sus valores y su visión. Además, exhortamos a los dirigentes del Afganistán a que inicien un debate justo y transparente. A cambio, nosotros, el Canadá, prometemos seguir brindando nuestro apoyo y nuestra neutralidad.

Seguimos acudiendo a las Naciones Unidas para fortalecer la imparcialidad de la comunidad internacional en esas elecciones. Deseo felicitar al Representante Especial del Secretario General, Kai Eide, por su incansable labor en ese sentido. Bajo su liderazgo, la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA) comenzó a hacer frente a problemas críticos en materia de recursos humanos, cuestiones presupuestarias y de otra índole. Obviamente, la UNAMA es más fuerte este año que el anterior. Encomiamos estos esfuerzos. No obstante, todos podemos hacer más.

Al igual que Kai Eide, recientemente regresé de Trieste donde asistí a reuniones muy constructivas organizadas por Italia bajo los auspicios del Grupo de los Ocho. Casi 50 Estados y organizaciones internacionales participaron activamente, incluidos los países vecinos del Afganistán y las Naciones Unidas, demostrando nuevamente cuán profunda es la determinación internacional sobre esta cuestión. En

Trieste hablamos específicamente sobre la manera de apoyar los esfuerzos en pro de una mejor gestión fronteriza.

El Canadá tiene una experiencia considerable sobre ese tema. Compartimos una de las fronteras más largas del mundo con los Estados Unidos de casi 9.000 kilómetros de longitud. Si bien la gestión fronteriza dependerá siempre del contexto regional, intereses similares en cuanto a la seguridad y la prosperidad del Afganistán, el Pakistán y la región en general sustentan nuestros intereses colectivos. Debemos seguir respondiendo a las necesidades afganas y pakistaníes. Además, debemos prepararnos para prestar una asistencia significativa de una manera que repercuta a nivel local. De hecho, eso es lo que pretende el Canadá con su compromiso.

Seguimos aprendiendo, ajustando y mejorando la asistencia que prestamos al Afganistán. Ello incluye la elaboración de prioridades, parámetros e indicadores claros y con un plazo preciso que guíen nuestra labor en el plano nacional y en Kandahar. También incluye una presencia civil fortalecida en Kandahar y nuestra concentración en la situación humanitaria que encara el pueblo afgano.

Al desplegar esos nuevos recursos, vemos la función que desempeñan las Naciones Unidas en Kandahar y en todo el país como algo fundamental. Las Naciones Unidas deben desempeñar la misma función de coordinación y liderazgo en las provincias que en Kabul. Es más, su presencia regional, que amplía nuestro alcance y atrae a números crecientes de asociados, es decisiva para nuestro éxito compartido.

Asimismo, aguardamos con interés los resultados de los esfuerzos de la UNAMA para articular los parámetros. Alentamos los esfuerzos en curso por seguir reduciendo la tasa de vacantes de la UNAMA, y acogemos con satisfacción los planes para establecer una presencia de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios en el sur del Afganistán. En conjunto, sin duda alguna, estas medidas fortalecerán la capacidad de las Naciones Unidas para ayudar al Afganistán a lograr sus propias aspiraciones para su país.

Como dije anteriormente, en última instancia el futuro del Afganistán está en manos de los afganos, que es donde debe estar. El Canadá mantiene su compromiso de respaldar al pueblo afgano a medida que siga avanzando.

El Presidente (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Checa, quien será el último orador de nuestra sesión esta mañana.

Sr. Kaiser (República Checa) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de la Unión Europea. Los países candidatos Croacia y la ex República Yugoslava de Macedonia, los países del Proceso de Estabilización y Asociación y posibles candidatos Albania, Bosnia y Herzegovina, Montenegro y Serbia, así como Ucrania, la República de Moldova y Georgia, hacen suya esta declaración.

Ante todo, permítaseme expresar nuestro agradecimiento por la oportunidad de participar en el debate de hoy en nombre de la Unión Europea. Asimismo, doy las gracias al Sr. Kai Eide, Representante Especial del Secretario General, por su amplia exposición informativa y por su excelente labor en curso al frente de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán (UNAMA).

Como se recalca en el informe del Secretario General (S/2009/323), recientemente ha habido acontecimientos positivos de gran importancia en el Afganistán. La labor de la UNAMA ha contribuido a este progreso. Al mismo tiempo, persisten enormes retos. La Unión Europea alienta firmemente al Gobierno afgano a que persista en los esfuerzos positivos para garantizar una mejora importante de la situación, con la asistencia que presta la presencia multinacional sobre el terreno. A este respecto, la Unión Europea quisiera reiterar su firme dedicación a ayudar a las autoridades afganas a mantener el impulso positivo actual durante el complejo período venidero. Ello reviste primordial importancia para las próximas elecciones presidenciales y provinciales, que tendrán efectos significativos para el desarrollo de la situación en el Afganistán.

Las próximas elecciones, que se celebrarán el 20 de agosto, serán un peldaño importante para el desarrollo político ulterior del Afganistán. Es importante que las elecciones sirvan para garantizar la legitimidad del próximo Gobierno y proporcionarle un firme mandato. La Unión Europea atribuye gran importancia a la celebración de elecciones presidenciales legítimas, inclusivas y seguras, de conformidad con las normas internacionales, que fortalezcan el apoyo del pueblo afgano a sus instituciones. Con ese fin, es particularmente importante que el Gobierno afgano ejerza su autoridad

con imparcialidad e integridad, garantizando la participación en pie de igualdad de todos los candidatos.

El proceso electoral debe gestionarse en estrecha cooperación con la Comisión Electoral Independiente del Afganistán. La actualización de la lista de registro de votantes, la conclusión del proceso de presentación de candidaturas y la publicación de la lista definitiva de candidatos, si bien no están exentas de problemas, representan avances preliminares importantes en relación con las próximas elecciones. Sin embargo, es vital establecer mecanismos sólidos para evitar irregularidades en gran escala en el momento de la votación. La Unión Europea ha decidido desplegar una misión de observación electoral de dichas elecciones. Obviamente, la UNAMA también tendrá una función fundamental que desempeñar en ese sentido.

La presencia internacional fortalecida en el Afganistán en relación con las elecciones debería centrarse en salvaguardar una situación de seguridad estable y, por ende, hacer posible el desarrollo. Mantener la seguridad durante el período electoral es una responsabilidad compartida entre las fuerzas de seguridad nacionales del Afganistán y la comunidad internacional. La Unión Europea está de acuerdo con el informe del Secretario General en el sentido de que ante el incremento de las operaciones relacionadas con la seguridad debería hacerse todo lo posible por evitar el riesgo de más bajas civiles, y que debemos seguir buscando las formas de promover una mayor "afganización" de las operaciones pertinente.

La Unión Europea apoya activamente la mejora de la buena gobernanza y del estado de derecho en el Afganistán, así como la lucha contra la corrupción y la promoción del respeto de los derechos humanos. Consolidar la capacidad y la titularidad afganas en los sectores policial y civil sigue siendo un aspecto medular del compromiso de la Unión Europea en el Afganistán. En este sentido, la Unión Europea insta al Gobierno del Afganistán a que asigne máxima prioridad al logro de progresos importantes en esas esferas, sobre todo a nivel subnacional.

La Misión de Policía de la Unión Europea en el Afganistán es una prueba inequívoca de ese compromiso activo y continuo. La Misión de la Unión Europea tiene por objeto contribuir al establecimiento de acuerdos sobre la policía civil sostenibles y eficaces bajo la titularidad afgana. Su mandato abarca la supervisión, la orientación, el asesoramiento y la formación de las fuerzas policiales nacionales.

Como iniciativa complementaria para fomentar la capacidad policial, la Unión Europea subraya la importancia de la perspectiva de desplegar una fuerza de gendarmería europea en el Afganistán. Reconociendo el Pacto para el Afganistán y la Estrategia Nacional de Desarrollo del Afganistán, así como los principios acordados en la conferencia de La Haya sobre el Afganistán como marco para el desarrollo político, social y económico del país, la Unión Europea tiene intención de seguir aumentando y consolidando su compromiso con la reconstrucción y el desarrollo del Afganistán siguiendo un criterio común así como a título bilateral por parte de Estados miembros concretos.

Sin lugar a dudas, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo en el Afganistán están estrechamente vinculados a la situación general de la región. La Unión Europea es firmemente partidaria de que se desarrolle un planteamiento coordinado a nivel regional y una mayor cooperación entre el Afganistán y sus vecinos, sobre todo el Pakistán. La Unión Europea reconoce en particular el papel fundamental que desempeña el Pakistán para la estabilidad en la región y, por lo tanto, acoge con agrado el hecho de que se haya logrado progresar en el diálogo bilateral entre el Afganistán y el Pakistán, como se indica en el informe del Secretario General. Tal como se recalca en la declaración conjunta de la primera cumbre entre la Unión Europea y el Pakistán celebrada en Bruselas el 17 de junio de 2009, en la que el Pakistán estuvo representado por el Presidente Asif Ali Zardari, la Unión Europea, en estrecha cooperación con el Pakistán, se compromete a fortalecer la seguridad y la estabilidad en el Afganistán y en el resto de la región, entre otras cosas a través de una mayor cooperación en la lucha contra el terrorismo.

La Unión Europea valora la mayor atención que los países del Grupo de los Ocho dedican al Afganistán y a la cooperación regional, como también demostró la reunión de los Ministros de Relaciones Exteriores del Grupo de los Ocho sobre el Afganistán y la región, que se celebró en Trieste (Italia), los días 26 y 27 de junio de 2009.

La Unión Europea apoya firmemente a la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas en el Afganistán en su importante papel de coordinadora de los

esfuerzos internacionales, a la vez que reconoce la responsabilidad de los Estados Miembros de ayudar a la UNAMA a realizar esa tarea. Las nuevas oficinas provinciales suponen una contribución positiva, y la Unión Europea espera que esta expansión pueda continuar. La Unión Europea acoge con agrado la intención del Secretario General de proponer en el informe previsto para septiembre de 2009 un conjunto definitivo de parámetros destinado a contribuir a evaluar el progreso en la aplicación de los mandatos y las prioridades de la UNAMA.

Para concluir, quisiera recordar que la Unión Europea reitera su firme opinión de que la responsabilidad principal del desarrollo del país recae en el propio Gobierno y el propio pueblo afganos. Quiero asegurar que la Unión Europea continuará desempeñando un papel activo para ayudar al Afganistán en su camino hacia la seguridad, la estabilidad y la prosperidad, en estrecha cooperación y coordinación con la UNAMA y otros agentes internacionales.

El Presidente (*habla en inglés*): Aún quedan varios oradores inscritos en mi lista para esta sesión. Con la anuencia de los miembros del Consejo, me propongo suspender la sesión hasta las 15.00 horas. La primera declaración será la que formulará el Representante Permanente de los Países Bajos.

Se suspende la sesión a las 13.15 horas.